



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

UNIDAD XOCHIMILCO

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

MAESTRÍA EN SOCIEDADES SUSTENTABLES

PRÁCTICAS ECOFEMINISTAS EN LAS MUJERES RURALES

EN TOPILEJO, TLALPAN.

IDÓNEA COMUNICACIÓN DE RESULTADOS

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE

MAESTRA EN SOCIEDADES SUSTENTABLES

P R E S E N T A

YAUCALLI MANCILLAS LÓPEZ

ASESORA:

DRA. ALEIDA AZAMAR ALONSO

CIUDAD DE MÉXICO

ENERO DE 2022

Contenido	
Resumen	3
Introducción	4
1. Marco teórico	6
La dimensión del género en el debate global sobre el desarrollo	7
Transformación de las teorías.....	8
Contribuciones y límites del feminismo en el desarrollo	13
Ecofeminismo	14
Aportaciones del ecofeminismo	17
Ecofeminismo e instituciones financieras.....	20
2. Contexto y antecedentes del estudio de caso	26
Los inicios de la organización	31
La toma del rastro	31
La lucha por la conservación y adecuación del espacio	31
La organización	32
Los objetivos estratégicos.....	35
3. Metodología	41
Metodología: Reconstrucción participativa.....	42
4. Resultados	55
Encuesta del uso del tiempo	55
Primera Sesión	65
Segunda sesión, mujeres en lucha San Miguel Topilejo	69
Tercera sesión, mujeres en Lucha San Miguel Topilejo.....	71
Conclusiones	74
Bibliografía	76

Resumen

El presente trabajo tiene como objetivo estudiar la experiencia organizativa del colectivo Mujeres en Lucha de San Miguel Topilejo, quienes habitan en la zona rural de la Alcaldía de Tlalpan Ciudad de México. La finalidad es identificar tareas y acciones cotidianas de las mujeres que se reconozcan como parte de la acción comunitaria que permitan dialogar con las teorías y prácticas ecofeministas.

El trabajo se realizó mediante el acompañamiento de talleres y reuniones con las mujeres que pertenecen al colectivo, así como las que laboran en la Cooperativa Textil y en el Centro Comunitario. El período de estudio y de acompañamiento fue de 2017 a 2019, bajo las visiones de educación popular y feminismos.

El acercamiento con el colectivo se generó cuatro años atrás, en el 2013, mediante la relación con el equipo de trabajo con el centro y su coordinadora Tabita Valadez García, con la Dirección de Políticas de Género de la Alcaldía de Tlalpan y, posteriormente, desde la Unidad del INMUJERES-TLALPAN del Gobierno de la Ciudad de México.

La cercanía y confianza generada durante este tiempo permitió establecer lazos de trabajo y compromiso con las mujeres y el proyecto más allá de las instituciones. Fue por esto que nació la simpatía, interés y curiosidad por conocer más del proyecto, sus orígenes, experiencias y aprendizajes junto a las mujeres que lo construyeron.

Por lo anterior este trabajo representa también la posibilidad de hacer visible el aporte de la organización particularmente, además de los esfuerzos, compromiso y generación de toma de conciencia que van tomando las mujeres en la construcción de mejores vidas para ellas, sus familias y su comunidad.

Palabras clave: Mujeres en Lucha; ecofeminismo, ruralidad.

Introducción

El interés de este trabajo nace de la observación, los encuentros, los aprendizajes y las vivencias en las que acompañé el proceso del colectivo de Mujeres en Lucha de San Miguel Topilejo, Tlalpan, Ciudad de México. La importancia de este grupo va más allá de la recuperación de espacios, pues en el desarrollo de las dinámicas de recuperación del tejido social que se han llevado a cabo se han fortalecido los lazos entre la comunidad, así como también se ha visibilizado el importante vínculo existente entre las participantes en el colectivo y la naturaleza.

Es destacable que la mayoría de los logros que se han alcanzado en los talleres en los que participé, estos han sido producto del esfuerzo y constancia de las mujeres que acudieron a los mismos sin tener ningún apoyo económico ni por parte del Estado o de alguna otra organización pública o privada, lo que indica el gran compromiso que estas tienen con su causa.

No es un detalle menor que la lucha de este colectivo se haya convertido en un destacado ejemplo, en el cual demuestran que es posible lograr alternativas frente al modelo productivo depredador capitalista que monetiza tanto las vidas de las personas como los perjuicios ambientales, pues muchas de las formas en que han logrado impulsar sus objetivos es a través de técnicas y procesos sustentables colectivos que ponen en primer lugar el bienestar común antes que cualquier beneficio económico.

A lo largo de esta investigación se intentó sistematizar la experiencia vivida por las mujeres de esta organización en su labor de mejorar sus capacidades de trabajo, por ello considero necesario dejar de manifiesto algunos de sus procesos de aprendizaje.

Parte del esfuerzo realizado por este colectivo se enmarca en el análisis del ecofeminismo que engloba tanto las acciones centradas en la cuestión de género como en los esquemas de trabajo sustentables que respetan a la naturaleza y la tierra, por ello es que esta investigación toma de base este aspecto teórico.

Ahora bien, como problema de investigación se discuten tanto los esquemas de enseñanza y procesos de trabajo en el colectivo para fortalecer la importancia en el análisis de las labores de cuidado y apoyo social, así como de vínculos con la naturaleza y el territorio.

La pregunta de investigación que ayudó a orientar este trabajo es la siguiente: ¿Cuáles son los procesos de comunicación y trabajo que se llevan a cabo dentro del colectivo de Mujeres en Lucha de San Miguel Topilejo para mejorar sus capacidades de formación crítica, organización y autocuidado a nivel general y también del de sus afiliadas?

Este trabajo consta de cuatro apartados, además de esta introducción. En el primero se desarrolla el marco teórico de los procesos de desarrollo frente a los esfuerzos colectivos, así como la perspectiva del ecofeminismo como elemento de análisis que permite una lectura más amplia sobre las posibilidades de la organización de mujeres para su autoprotección y también para la recuperación de espacios naturales frente a las necesidades del capitalismo. En la segunda sección se analiza la historia de la organización de Mujeres en Lucha de San Miguel Topilejo; asimismo, se menciona como su surgimiento no es producto del azar sino de las condiciones de hostilidad hacia el bienestar de las mujeres en el lugar, así como para la recuperación del territorio. En el tercer apartado se presenta el proceso metodológico de análisis que se utilizó en los talleres impartidos dentro de la organización. En la cuarta sección se revisan los resultados que se obtuvieron tanto de la encuesta de uso del tiempo que se realizó como de los talleres implementados. Finalmente, se presentan las conclusiones.

1. Marco teórico

Desde el siglo pasado, gobiernos e instituciones públicas y privadas han invertido cientos de miles de millones de dólares en ayuda y programas de desarrollo para erradicar la pobreza, mejorar el nivel de vida y garantizar las libertades y los derechos de las personas en el Sur Global, especialmente de aquellos que se encuentran en situación de marginación o pobreza, como es el caso de las mujeres indígenas en distintos países. Por ello, en este trabajo se definen y explican estas categorías analíticas ya que forman parte de lo que sucede en comunidades como San Miguel Topilejo.

En el amplio y vago concepto de desarrollo, la definición popular es la de crecimiento económico. Por su parte, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) promueve el “desarrollo humano”, un término que tiene su origen en los numerosos debates que se produjeron en torno a los años sesenta y ochenta sobre la necesidad de incluir en la definición algo más que el Producto Interno Bruto (PIB). Durante este periodo, la cuestión de las desigualdades de género, como los derechos políticos y civiles de las mujeres se convirtieron en aspectos clave para la generación de nuevos debates entorno a las dificultades que enfrentaban éstas en un entorno hostil para ellas y para la naturaleza.

Recientemente, el PNUD ha señalado que para alcanzar el desarrollo humano se deben proteger los aspectos básicos de la calidad de vida humana, y no solo centrarse en la riqueza económica. Aunque puede parecer un enfoque limitado y ampliamente rebasado por las luchas sociales, el respaldo institucional supone la oportunidad de mejorar las condiciones para las personas en lo general (PNUD, 2020).

En este escenario las organizaciones internacionales ofrecen diferentes programas para ayudar y asistir a las mujeres y a la naturaleza a través de préstamos que se condicionan por medio de regulaciones y normas que en algunas ocasiones afectan la capacidad de independencia y autodesarrollo necesario para estos grupos. Por otro lado, los gobiernos en busca del desarrollo económico se centran en mejorar sus condiciones dentro del mercado internacional, por lo que sus ayudas se

encuentran condicionadas por normas y valores impuestos por instituciones financieras y otros grupos de interés, lo que en algunos casos puede limitar o afectar los recursos que pueden obtener comunidades de mujeres marginadas, como en el caso de esta investigación que son las mujeres de San Miguel Topilejo y que a pesar de sus múltiples esfuerzos y logros tanto en el aspecto social y ambiental apenas han recibido apoyos económicos del gobierno o de instituciones internacionales. A continuación, se mencionan de forma breve algunos de los conceptos teóricos sobre los que se estructuran los esfuerzos de estas mujeres.

La dimensión del género en el debate global sobre el desarrollo

El desarrollo es una noción que ha seguido evolucionando y debatiéndose no sólo en las teorías, sino también en la práctica. Sin embargo, esto no explica por qué la relación de las mujeres con el desarrollo apenas figura en la discusión global, especialmente a la luz de la importancia que han cobrado otros temas como el ambiental, es así que el concepto de sostenibilidad se ha añadido a la discusión sobre el desarrollo. La Organización de las Naciones Unidas (ONU) define la sostenibilidad como el desarrollo que satisface las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades (Brundtland, 1987).

Sin embargo, la dimensión de género no aparece en esta definición vagamente redactada. Las feministas han vinculado el concepto de desarrollo y de género a través de la evolución de la noción de pobreza. En este sentido, el feminismo, a lo largo del siglo pasado, abrió un debate en los países occidentales sobre el papel de las mujeres en los procesos de desarrollo y contribuyó en gran medida a la visibilidad del género en la pobreza. De la misma forma se ha impulsado la discusión sobre el trabajo no remunerado, así como la importancia de las labores de cuidado familiar y social dentro y fuera de sus hogares, siendo este aspecto el tema de fondo de los talleres impartidos y compartidos en la organización.

Junto con las nuevas teorías de género sobre la cuestión de la pobreza, la iniciativa de la ONU "Década de la Mujer" entre 1975 y 1985 dio una nueva perspectiva al concepto de pobreza. La pobreza no se percibía como un problema de género antes

de esta década. Sin embargo, el proceso de integración de las mujeres en el análisis fue iniciado por las académicas feministas. La idea principal era que las mujeres no pueden ser excluidas del desarrollo económico, que su participación en los cambios sociales existe y que la pobreza afecta considerablemente más a las mujeres que a los hombres, además de que las labores de cuidado son una forma de trabajo no remunerada fundamental para el sistema económico (Azamar, 2019a; Chant, 2006).

Sin embargo, la forma de incluir a las mujeres y otros elementos en dichas teorías fue objeto de debate e investigaciones. El feminismo introdujo importantes cambios en la forma de percibir y practicar el desarrollo. Existen y coexisten diferentes teorías, y de sus fallos y limitaciones se han extraído otros marcos. En algunos casos, los enfoques no consiguieron crear un marco analítico y teórico global del desarrollo que abarcara todas sus dimensiones esenciales.

La siguiente parte analiza algunas de las teorías feministas sobre el desarrollo a la hora de ofrecer una representación de la relación dinámica entre las mujeres y el desarrollo. También se destaca las contribuciones feministas al debate global sobre la pobreza, sobre el cuidado y las labores no pagadas.

Transformación de las teorías

La evolución de las perspectivas teóricas contribuyó significativamente a hacer del género una dimensión visible dentro del concepto de pobreza. Dicho esto, los enfoques del género difieren de una teoría a otra.

El marco histórico clásico de la incorporación de la mujer en los conceptos y discursos del desarrollo suele resumirse en la evolución entre las dos principales aportaciones. Primero fue la mujer en el desarrollo (MED), cuyos fracasos en la integración de todas las esferas de la vida de las mujeres inspiraron más tarde el enfoque de la mujer y el desarrollo. Finalmente, las críticas y la confrontación de estas dos ideas y sus métodos de análisis pasarían a formular la teoría de Género y Desarrollo (GED).

La aportación del MED nació de la crítica a los discursos sobre el desarrollo que negaban cualquier forma de trabajo femenino y que describían a las mujeres como

"amas de casa", otorgando así a los hombres todo el poder para lograr el progreso en la sociedad. Por lo tanto, este enfoque pretende incluir igualmente a las mujeres, como actoras principales de los cambios sociales, así como en los procesos de modernización y en el enfoque capitalista del desarrollo. Además, explica que los problemas del empleo femenino, el trabajo doméstico y el cuidado de los niños son consecuencia de la pobreza (Chant, 2006). Reclama una mayor investigación sobre el trabajo de las mujeres o la educación femenina y las oportunidades de empleo en los países en desarrollo.

Durante los años setenta, esta perspectiva fue tomada en consideración por las Naciones Unidas introduciendo cambios en las políticas y programas de ayuda al desarrollo para integrar mejor a las mujeres en el desarrollo económico a través de cambios legales y administrativos. El derecho fue de hecho uno de los primeros objetivos de los estudios feministas en el esfuerzo por reducir la pobreza. Se pensó que la aplicación de la igualdad entre géneros en las leyes tendría un gran impacto en la austeridad.

Aunque fue un paso muy importante hacia la erradicación de la pobreza en los países del Tercer Mundo, esta teoría feminista no cuestionó en profundidad las estructuras sociales que participan en la subordinación y la opresión de las mujeres, ni consideró por qué las mujeres están en desventaja y excluidas de las prácticas de desarrollo. Su enfoque en la esfera pública y en los roles productivos de las mujeres era limitado y, pasaba por alto aspectos críticos de la vida de éstas. Esta teoría también se describe como "feminismo de la primera ola" o "feminismo liberal", con un enfoque eurocéntrico centrado en el papel público de las mujeres y en su necesidad de tener derecho al voto y a la igualdad de acceso a la propiedad (Salleh, 1997).

Aunque la teoría del MED destacaba la importancia de incluir a las mujeres en el desarrollo y de hacer visible su papel en los procesos de desarrollo, fracasó a la hora de discernir las causas de las desigualdades entre géneros y entre diferentes grupos de mujeres. También se limitó a las esferas públicas.

Por otro lado, la interseccionalidad es un concepto de los estudios feministas que fue concebido por primera vez en 1989 por la académica feminista negra Kimberlé Williams Crenshaw. Esta incluye otros componentes dentro del concepto de dominación, como las discriminaciones raciales y étnicas (Crenshaw,1997), esbozando las estructuras sociales que crean desigualdades. En la actualidad, la interseccionalidad abarca otras formas de discriminación como la racial, la étnica, la de capacidad, la de orientación sexual y la de clase social. Definir el género como algo heterogéneo era una parte importante que faltaba en esta teoría.

A partir de esta crítica, el enfoque MED evolucionó y se teorizó para abordar la integración desigual de las mujeres en el desarrollo con el fin de obtener una mejor comprensión de los desafíos que las éstas padecen en los países del Tercer Mundo. Dos críticas importantes al enfoque MED fueron que, en primer lugar, describe la pobreza como un concepto estático y, en segundo lugar, no hace suficiente hincapié en las desigualdades sociales y culturales interseccionales (Chant, 2006).

Otro aspecto importante que aportó el enfoque GED es el énfasis que puso en el papel activo de las mujeres en los procesos de desarrollo, algo que las teorías WID no reconocieron (Duggan, Nisonoff, Visvanathan y Wieggersma, 1997). De hecho, las mujeres no sólo deben ser incluidas en la economía, sino que también deben ser valoradas como agentes de cambio. La relación entre las mujeres y el desarrollo analizada en consecuencia esbozó algunas de las causas de las desigualdades generadas por las prácticas y teorías del desarrollo.

Así pues, la teoría GED también aportó una nueva interpretación de las consecuencias del proceso de desarrollo al describir a ambos sexos como oprimidos y subordinados en un sistema basado en la clase y el capital (Duggan, Nisonoff, Visvanathan y Wieggersma, 1997). Sin embargo, si bien se parte de la base de que unas estructuras internacionales más equitativas empoderarían a las mujeres, la teoría GED no tuvo en cuenta las consecuencias de los roles de género en el análisis. De hecho, los sistemas patriarcales perpetúan las desigualdades entre los sexos y los cambios deben producirse también dentro de la cultura.

De ambos enfoques se extrajo el marco teórico de Género y Desarrollo (GED). La teoría del GED ofrece un análisis exhaustivo de los retos de género en diferentes ámbitos de la vida de las mujeres -salud, mano de obra, violencia, derechos, etc.- así como del impacto del capitalismo en esos ámbitos (Drolet, 2010). Esto suele ser descrito por los académicos como el "feminismo de la segunda ola" (Chant, 2006; Duggan, Nisonoff, Visvanathan y Wieggersma, 1997). Al redefinir la noción de pobreza, este enfoque llevó a analizar la pobreza como un concepto dinámico y no estático (Chant, 2006).

En el caso de México el MED se arraigó a nivel institucional, lo que pudo tener efectos negativos en el desarrollo potencial de las mujeres, profundizando desigualdades ya existentes, pues en vez de crear modelos de inclusión equitativos para políticas y mercados laborales se fortalecieron estigmas de género como que las mujeres deben trabajar en cosas para mujeres (casa, cocina, cuidado, etc.). (Azamar y Molina, 2021).

La principal diferencia entre el GED y el MED fue que el primero fortalecía los roles de género tradicionales y el segundo motivaba la inclusión productiva de forma equitativa. Sin embargo, son programas de corte económico que no reconocen la labor invisibilizada de la mujer, que promueven la creación de esquemas de explotación económica que favorecen al sistema y no a las personas, además promueven la mercantilización de las labores de casa (las únicas que se pueden pagar son las que hacen terceros, pero si la mujer no es capaz de pagar a alguien que le ayude entonces tampoco merece ningún pago, aunque su actividad sea fundamental para el sostén del modelo productivo).

La introducción de los factores sociales en el concepto de desarrollo los integró en la definición de pobreza, siendo los niveles económicos un componente más de la misma. El cuestionamiento del género pone de relieve el papel activo de las mujeres en los procesos de desarrollo (Azamar y Olivera, 2021). La pobreza se compone, pues, de capital humano, como las competencias y la educación, pero también de capital social, en donde las relaciones dentro de las sociedades y los hogares desempeñan un papel importante (Chant, 2006).

En este punto es importante destacar que el núcleo de las acciones que conducen hacia el supuesto desarrollo son hostiles hacia el trabajo doméstico, ya que parece que este tipo de labor no puede introducirse en los procesos de producción “normales”, entendiéndose estos últimos como labores industriales de apropiación y transformación de la naturaleza, tanto por ser innecesarias para el mercado local como por su propia condición de vida, por lo que dichas labores son excluidas automáticamente del paradigma productivo; es decir, convirtiéndose en trabajo necesario, pero no pagado.

Como señala Marcela Lagarde (2012) las mujeres no son una clase social en sí, pero se encuentran presentes en cada una de estas; sin embargo, han sido invisibilizadas en sus necesidades y actividades. Por lo que son consideradas sujetas pasivas, además se les imponen dinámicas de vida asociadas al mantenimiento del hogar y de su familia a través de labores de cuidado, lo que es contrario a la realidad ya que sus actividades son fundamentales para sostener las dinámicas productivas macroeconómicas (Azamar y Olivera, 2021).

De acuerdo con esta teoría, el patriarcado y las clases sociales son los factores que más contribuyen a las desigualdades, por lo que los Estados están obligados a empoderar a las mujeres mediante leyes. Las mujeres deben obtener derechos legales para reducir las desigualdades entre géneros. Por ejemplo, las leyes sobre la herencia y la tierra deben ser reformadas para inducir cambios sociales (Duggan, Nisonoff, Visvanathan y Wiegersma, 1997). Aunque es un paso importante hacia la protección de los derechos de las mujeres, las leyes no pueden considerarse como el único factor de transformación para una sociedad igualitaria. Los estereotipos de género y las instituciones deben ser instaurados en todas las esferas de la sociedad. El ejemplo del permiso de paternidad en Suecia contribuye mucho a este debate. Sin embargo, la igualdad legal entre ambos progenitores no es suficiente, ya que los padres pueden negarse a cumplirla. Para lograr resultados tangibles, la cultura, las tradiciones y las oportunidades también deben formar parte del debate.

En el caso particular de México, algunos de los principales derechos de las mujeres entorno a la tenencia de la tierra tienen menos de 40 años de existencia y para

aquellas que se identifican como indígenas tienen que lidiar con una dificultad aún mayor ya que enfrentan procesos sociales y culturales que dificultan su clara aplicación.

Contribuciones y límites del feminismo en el desarrollo

Estas discusiones condujeron a importantes cambios en la forma en que los académicos definen, conceptualizan y miden la pobreza, así como la forma en que debe ser abordada. Las desigualdades de género se hicieron visibles en las mediciones de la pobreza para las organizaciones internacionales, como el PNUD, que creó un índice para medirlas: el Índice de Desarrollo Relacionado con el Género, el cual también sirve para expresar lo que se puede mejorar para empoderar a las mujeres (Chant, 2006).

Los diferentes papeles de las mujeres en el seno de sus familias y en la esfera pública, así como sus análisis, expusieron los factores sociales, culturales y económicos de la pobreza que dieron algunas respuestas a los profesionales. También ayudaron a dar una definición dinámica de la pobreza y de los géneros, donde el primer concepto que no es estático y donde los géneros no se describen de forma esencialista ni homogénea.

Las teorías de la GAD se integraron en programas internacionales de desarrollo como los del Banco Mundial (BM) con los microcréditos o la educación de las niñas. El microcrédito, por ejemplo, se percibe como una forma de reducir la pobreza, al tiempo que aumenta la tasa de empleo y facilita la inclusión social, con especial atención a las mujeres. Aunque se compone de diferentes organismos como los servicios sociales, la educación, la consultoría y la micro financiación móvil para estar al lado de los clientes, algunos críticos también argumentan que se ignoran las causas sociales de la pobreza y se centraría sólo en cómo el individuo podría salir de ella. Las instituciones financieras se convierten en elementos que mantienen la situación social sin cambios mayores, pues en lugar de inducir o asegurar cambios profundos en la sociedad solamente proveen de cierto alivio económico sin mayor trascendencia en el largo plazo. Además, también participan en la difusión

de las normas del capitalismo valorando la obtención de beneficios, lo que está más en consonancia con sus propios intereses.

Los fallos en las prácticas de desarrollo también fueron responsables de nuevos debates. Este marco incorpora un enfoque feminista de los Programas de Ajuste Estructural (PAE) y su impacto en las mujeres. Por ejemplo, Manisha Desai (2002), explicó cómo los PAE y otras políticas neoliberales afectan la vida de las mujeres migrantes, la migración y las condiciones laborales, tanto en los países emisores de ayudas económicas en forma de créditos como en los receptores de estos.

Así pues, esta evolución de las teorías también plantea la cuestión de qué elementos deben tenerse en cuenta cuando se trata de género y pobreza. Algunos estudiosos que se han planteado esta cuestión han llegado a la conclusión de que la cultura es un componente importante de la pobreza. Sin embargo, la cultura es un concepto amplio de definir. En primer lugar, porque no es estática dentro de una sociedad, y en segundo lugar, porque dos culturas pueden encontrarse y enriquecerse mutuamente.

Ecofeminismo

El ecofeminismo fue introducido por Françoise d'Eaubonne en 1974 y se popularizaría en los estudios sobre el desarrollo durante la década de 1980. Percibe la dominación de la naturaleza y de las mujeres como interconectadas (Azamar, 2019a; Salleh, 1997). Pretende huir de la idea occidental de desarrollo que Shiva denuncia como un sistema que "milita contra la igualdad en la diversidad y superpone la categoría ideológicamente construida del hombre tecnológico occidental como la medida uniforme del valor de las clases, culturas y géneros" (2010, p. 5). En esta crítica, la autora sostiene que no sólo existe una dominación de Occidente sobre el resto del mundo, sino también de clase, de género y de cultura. En la siguiente sección se pretende evaluar cómo las diferentes teorías asocian ambos elementos y las aportaciones de las académicas ecofeministas al debate global sobre las prácticas de desarrollo. Por último, se exploran los límites de esta perspectiva.

La asociación entre las mujeres y la naturaleza

El ecofeminismo conecta los diferentes puntos que intervienen en la intervención y los discursos sobre el desarrollo. Añadir el elemento de la naturaleza a la cuestión del género en las teorías del desarrollo forma parte del feminismo de la tercera ola, también conocido como ecofeminismo. Aunque esta teoría es relativamente nueva en el marco histórico eurocéntrico y se desarrolla en los años setenta, la asociación entre las mujeres y la naturaleza también se ha hecho antes en otras partes del mundo.

En este sentido, es importante incluir los movimientos feministas que tuvieron lugar en África Oriental, especialmente los que establecieron una conexión entre la naturaleza y las mujeres. El etíope, el Nyabingi, el movimiento Mau Mau y el Nuevo Rastafari, que encarnan luchas políticas y religiosas y, que fueron importantes resistencias y movimientos durante la época colonial moderna, ya que han influido no sólo entre sí, sino también en el resto del mundo.

A finales del siglo XIX surgió un movimiento religioso en respuesta al colonialismo llamado etíope. Al ser una zona no colonizada del continente, Etiopía era un símbolo del panafricanismo¹.

En Jamaica, los movimientos de resistencia liderados por mujeres encarnaron la dimensión del género en las luchas de clase. Como ejemplo, la Cultura de las Aldeas Libres inspirada por la señora James Mckenzie en 1902 reivindicó la defensa de la tierra por parte de una mayoría de mujeres. Terisa E. Turner explica que la Cultura de los Pueblos Libres tuvo diversas fuentes de inspiración, como las mujeres Nyabingi de Uganda que se unieron contra la opresión colonial, especialmente las que se dedicaban a la producción de alimentos en las zonas rurales y eran las más vulnerables al dominio colonial.

Por ejemplo, Turner habla de cómo la pérdida de tierras apenas afectó a su autosuficiencia alimentaria. Más tarde, en Kenia, las mujeres rurales también se organizaron en torno a cuestiones relacionadas con la propiedad de la tierra,

¹ Este es un movimiento político y filosófico que busca la creación de un Estado único para todas las personas africanas, en el que se desarrolle un proceso de unificación y fortalecimiento social al amparo de una lógica que respete y recupere los valores de estas comunidades.

mientras que otras mujeres se unieron al movimiento Mau Mau para evitar ser comercializadas como esposas por sus padres (Turner, 1991).

Así, las ideas del ecofeminismo pueden encontrarse en diferentes movimientos africanos y caribeños que se influyeron mutuamente en gran medida durante el periodo colonial. La lucha de clases la encarnan las mujeres rurales que reclaman su derecho a la tierra cuando había movimientos menos visibles en las zonas urbanas.

Es notoria que el vínculo entre las mujeres, la tierra, los derechos políticos y la producción de alimentos se estableció hace mucho tiempo en los contextos de África oriental y Jamaica, todos ellos formados a partir del rechazo a la opresión colonial. Sin embargo, estos movimientos no tuvieron gran repercusión en las teorías europeas antes de finales de siglo XX, ya que las organizaciones lideradas por mujeres fueron socavadas por la mirada patriarcal europea predominante. Además, los intereses coloniales europeos y la esclavitud también participaron en gran medida en la obstaculización de las luchas locales.

Los movimientos ecologistas feministas, como el movimiento no violento Chipko en la India, aportaron una nueva dimensión a los debates sobre el desarrollo en todo el mundo, sustituyendo el rechazo a la opresión colonial por la lucha contra la dominación capitalista patriarcal sobre la naturaleza (Azamar, 2019a). Más allá de ser un movimiento feminista, Chipko subraya el importante vínculo que existe entre la justicia social y la naturaleza. Destaca cómo la naturaleza forma parte de la identidad cultural de los pueblos en los países en desarrollo, las luchas por la ecología pueden percibirse como luchas por la justicia social (Leckie, 2016). La pobreza tiene un impacto en el medio ambiente y, según estos estudiosos, no habría justicia social sin una conciencia ecológica. Del mismo modo, su particular vínculo con la naturaleza, la tierra, el agua y el bosque hacen del medio ambiente una parte importante de su supervivencia.

De esta comprensión y de esta historia de luchas ambientales y sociales locales nació el ecofeminismo. El cual ofrece un análisis global de la diversidad de la vida; desde la protección de la biodiversidad hasta la protección de las distintas culturas

(Salleh, 1997). De hecho, una idea fundamental de este enfoque es el vínculo que se establece entre los seres humanos y la naturaleza. Las mujeres y los hombres no tienen la misma relación con la naturaleza. Por ejemplo, Shiva (1995) explica en su investigación que la mayoría de los productores de alimentos en el mundo son mujeres, que producen más de la mitad de los alimentos del mundo, y que la mayoría de las niñas son futuras agricultoras. Como tales, proporcionan seguridad alimentaria y utilizan sus conocimientos en biodiversidad como medicina.

Los programas de desarrollo se apoderan de los campos agrícolas y seleccionan los productos a exportar para impulsar la economía local, pero ponen en juego los medios de subsistencia de los lugareños. Además, reducen el papel de las mujeres al mercado de alimentos o como cuidadoras, ya que la mayor parte de su trabajo se hace invisible por un enfoque económico. Esto explica por qué Shiva acusa a la perspectiva occidental del desarrollo de dominar, no sólo a las mujeres, sino también a la naturaleza al intentar controlar la biodiversidad y la producción de alimentos. A través de la producción de conocimiento y sus visiones de normas y valores, Occidente presiona a los países para que adopten sus normas. Sus programas influyen en la alimentación, la producción y la distribución de alimentos, al tiempo que provocan la destrucción ecológica (Shiva, 1995).

Con ello, las activistas ecofeministas promueven una idea de desarrollo que rompa con las construcciones sociales occidentales ligadas a la noción y conecte finalmente a los Derechos Humanos (DDHH) con la naturaleza. En el ecofeminismo se esboza la convergencia existente entre el impacto del sistema patriarcal y de la globalización neoliberal sobre las mujeres y la naturaleza. Sin embargo, ésta no es la única aportación de este discurso ecologista y feminista. Además, al no ser homogéneo sino que contiene una diversidad de posiciones, existe un debate entre las teóricas ecofeministas.

Aportaciones del ecofeminismo

El discurso ecofeminista da una plataforma a los movimientos sociales con una diversidad de voces y desde una variedad de situaciones (Carlassare, 1994), destacando la participación activa de las mujeres en la justicia social y la ecología.

De hecho, este enfoque no está unificado y se articula no sólo en torno a las teorías académicas, sino también a los movimientos de base, las revistas, las conferencias e incluso el arte (Carlassare, 1994). El análisis que hacen los estudiosos ecofeministas esboza el papel de las mujeres en la naturaleza y en sus comunidades. Los estudiosos ecofeministas analizan los movimientos sociales femeninos como medios de resistencia a las políticas de desarrollo en los países del Tercer Mundo. Esto es lo que explora el trabajo de Shiva.

Además, sus estudios hacen eco de lo que M. Caulfield denominó "culturas de resistencia" en su artículo "Imperialism, the Family, and Culture of Resistance" (Caulfield, 1974), en el que analiza los impactos del imperialismo en la familia y el papel especial que tienen las mujeres en la resistencia a los sistemas de imperialismo. Las luchas de la gente desde el terreno muestran la resistencia, y la oposición a la imposición de un sistema que degrada el medio ambiente.

Una gran aportación de los estudios ecofeministas ha sido sacar a la luz la capacidad de resistencia de las mujeres cuando sus medios de supervivencia se ven amenazados por las prácticas capitalistas depredadoras. En este sentido, la teoría ecofeminista aborda tanto las cuestiones ecológicas como las sociales del desarrollo, proporcionando un análisis más completo que los enfoques anteriores (Azamar; 2019; Azamar y Olivera, 2021).

Así, si se quiere entender el impacto de una política sobre los Derechos Humanos, hay que tener en cuenta las consecuencias sobre la naturaleza, la salud, la pobreza, la paz, la justicia, la desigualdad y las mujeres, sin negar la conexión entre todos estos componentes. Esto debe hacerse para comprender las luchas locales a las que se enfrentan y desafían los individuos y los grupos. En este sentido, autores como Shiva o Hossay destacan en sus obras cómo las mujeres se resisten a las políticas de desarrollo, como el movimiento Chipko o la pérdida del suministro de agua por una fábrica de Coca-Cola en Kerala, India (como se cita en Salleh, 1997). Por lo que no sólo sus palabras sobre cómo imaginan el desarrollo y por qué rechazan algunas consecuencias del desarrollo en sus vidas deberían tener peso en los debates globales y en las prácticas locales, sino también por qué son ellas

(las mujeres) las que se comprometen en movimientos de resistencia cuando las políticas de desarrollo afectan a su entorno local.

Sin embargo, si la conexión entre las mujeres y la naturaleza es un punto importante del ecofeminismo, también es la principal crítica que se hace a esta perspectiva. En efecto, puede percibirse como una esencialización de la mujer, lo que significa que las mujeres son por esencia cuidadoras y cercanas a la naturaleza, y que éstas son sus cualidades predeterminadas, innatas e inmutables (Carlassare, 1994). Sin embargo, Carlassare explica que se debe a que existe un cisma entre el feminismo cultural y el social, donde el primero es acusado de esencialismo por el segundo.

Según Carlassare, el desacuerdo entre ambos enfoques radica en las diferencias que existen entre el ecofeminismo esencialista y la perspectiva constructivista del ecofeminismo social. Los constructivistas perciben que los roles de las mujeres emanan del contexto social, cultural e histórico en el que se socializan, el cual es heterogéneo y cambiante.

Por otro lado, las ecofeministas culturales describen el papel de la mujer en la sociedad como el resultado de su esencia. Además, el ecofeminismo social lleva la idea de que el patriarcado capitalista occidental oprime y limita a las mujeres en su ámbito de oportunidades. De ahí que Carlassare afirme que están limitadas para actuar como agentes sociales y culturales. Esta afirmación debe ser matizada, ya que el ecofeminismo pretende principalmente evitar la generalización y arrojar luz sobre la diversidad de voces de las mujeres y de las situaciones.

Además, aunque esta disertación pretende esbozar cómo las mujeres encuentran formas de subsistencia y muestran resistencia a las políticas de desarrollo, también pretende discutir cómo éstas limitan y constriñen a las mujeres a sus roles sociales y culturales. Por lo tanto, no aplica un punto de vista esencialista. En este sentido, en esta investigación se utilizará el término ecofeminismo para mencionar el ecofeminismo social constructivista.

No obstante, dado que las instituciones financieras son actores y donantes importantes del desarrollo, sería interesante evaluar en qué medida integran

componentes del ecofeminismo social en sus directrices. Esto es lo que se aborda en la siguiente sección.

Ecofeminismo e instituciones financieras

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la Agenda 2030 han incluido algunos de los diferentes puntos abordados en las teorías ecofeministas con la idea principal de que todos los objetivos están interconectados y de "no dejar a nadie atrás". Estos objetivos han evolucionado a partir de los Objetivos de Desarrollo del Milenio e integran la noción de igualdad, declarando que el desarrollo debe beneficiar a todos los individuos.

Dentro de los ODS, el objetivo sobre la asociación busca una colaboración renovada entre diversos programas y organizaciones internacionales con el fin de apoyar y cumplir los objetivos de la Agenda para 2030. Aunque la inclusión financiera no es uno de estos objetivos, las instituciones financieras juegan un papel importante para lograr estas metas.

La relevancia que pueden desempeñar las instituciones financieras es la recopilación de datos sobre las distintas dimensiones del problema, primero para medir las desigualdades, pero también para observar la mejora que supone la Agenda 2030. Con esto en mente, el Banco Mundial (BM) mejoró su plataforma de Datos Abiertos, haciéndola de libre acceso y uso. La plataforma, concebida en un principio para ayudar a los investigadores y organizaciones, evolucionó como apoyo a los ODS después de que la investigación demostrara los beneficios que los ODS podrían obtener al ser más eficaces para dirigir el dinero de la ayuda y mejorar los programas de desarrollo.

También podría aplicarse para hacer un seguimiento del progreso del desarrollo, para prevenir la corrupción y, finalmente, contribuir a la innovación, la creación de empleo y el crecimiento económico (Banco Mundial, 2015). En un esfuerzo por aumentar su transparencia y responsabilidad, el BM también comparte esta herramienta para aumentar la confianza local en los gobiernos, impulsar el crecimiento económico, crear puestos de trabajo y mejorar productos y servicios

esenciales como la salud, la educación, la seguridad alimentaria y el medio ambiente.

No obstante, fue hasta 2018 cuando el BM lanzó el Marco Ambiental y Social, que ofrece directrices exhaustivas sobre los riesgos ambientales y sociales de los proyectos en un esfuerzo por mejorar los resultados del desarrollo. Como resultado de la Agenda 2030, exige transparencia, no discriminación, participación pública y rendición de cuentas, los principales pilares de un enfoque del desarrollo basado en los derechos humanos (Banco Mundial, 2017).

Esta idea de la soberanía local también la llevan a cabo estudiosas ecofeministas como Vandana Shiva (citada por Salleh, 1997). Sin embargo, es demasiado pronto para evaluar hasta qué punto el BM dejará que las comunidades participen en las iniciativas de desarrollo local.

En el caso particular de México, como lo menciona Azamar (2019), para las mujeres mexicanas en la ruralidad los programas de apoyo del Estado son apenas marginales y en general no tienen un impacto significativo para su bienestar en términos de los problemas que enfrentan en cuestión de género. Los beneficios económicos otorgados por estos programas públicos están más enfocados en fortalecer competencias económicas y no en mejorar las condiciones de vida colectivas de las comunidades en las que se están trabajando. Sin embargo, la organización colectiva de las mujeres como una forma del ecofeminismo en los procesos de defensa de sus territorios y para su propio bienestar genera una perspectiva de desarrollo humano que busca ser alternativa a los discursos institucionales o del Estado. A continuación, se presenta un cuadro en el que se detalla esta cuestión al caracterizar algunos movimientos de mujeres en el mundo.

Cuadro 1. Caracterización de diferentes movimientos ecofeministas en el mundo

Tipo	Identidad	Institucionalismo cuestionable	Objetivo	Grupo representativo
<i>Conservación de la naturaleza</i>	Conservación de la naturaleza	Desarrollo global incontrolado	Naturaleza original	Movimiento Chipko de la India
<i>Defensa del espacio inmediato propio</i>	Comunidad local	Contaminadores	Calidad de vida, salud	Movimiento contra el incinerador de basura, Chihuahua, México
<i>Contra-culturales, ecología profunda</i>	Yo verde	Industrialismo, tecnocracia, patriarcado	Ecotopía	Movimiento Wicca (mundial, con raíces inglesas)
<i>Política verde</i>	Ciudadanos con conciencia	Establishment político	Contrapoder	Cooperativa Ecología y Mujeres de Hamburgo
<i>Distribución de bienes ambientales escasos</i>	Comunidad local	Desarrollo global incontrolado	Distribución equitativa	Cuestión del agua en Maharashtra, India

<i>Recuperación de saberes ambientales ancestrales</i>	Comunidad local	Desarrollo global incontrolado, Establishment político	Recuperar atributos culturales y espirituales femeninos	Mujeres zapatistas en Chiapas, México
<i>Defensa de espacios propios y desarrollo de género</i>	Comunidad local	Falta de desarrollo, violencia social y de Estado	Fortalecer la unidad social, mejorar las condiciones de vida de las mujeres en la comunidad	Mujeres de San Miguel Topilejo en México
<i>Conservación del pueblo y las tradiciones agrícolas</i>	Comunidad local	Subdesarrollo y falta de identidad social	Recuperación de las identidades únicas de la población	Mujeres otomíes de El Bojay y el Dexthí en Hidalgo, México

Fuente: Tomado de Azamar, 2019a, p. 93

En el cuadro anterior se enlistan varios grupos o movimientos socioambientales de mujeres que se pueden identificar dentro del ideario ecofeminista y al mismo tiempo agregan objetivos particulares a este pensamiento. En la primera columna se muestra el tipo de interés que se pretende defender ante estructuras políticas ortodoxas de forma concreta; en la segunda, se encuentra el núcleo que sustenta la ideología del debate o la lucha; en la tercera se presenta el constructo social al que se le realizan las críticas o los cuestionamientos; en la cuarta, se menciona el objetivo que buscan dichas agrupaciones, el cual debe entenderse como un proceso en construcción y no como una meta final. La última columna, contiene los nombres de los grupos sociales o de las identidades populares que defienden y transmiten los mensajes ecofeministas (Azamar, 2019a).

Como se observa en dicho cuadro, el enfoque de estos movimientos es favorecer la protección ambiental, además de cuestionar el modelo productivo o la forma de gobierno que estimula el crecimiento económico a base de la explotación socioambiental, por lo que el interés de estos grupos es promover alternativas de organización para tratar problemas que les aquejan como conjunto social.

Es decir, el ecofeminismo también se establece como una estrategia política y social funcional para el desarrollo de movimientos de resistencia socioambiental ante ciertas condiciones de gobierno o productivas desfavorables para el bienestar humano y ecológico (Azamar, 2019a). En particular, en los casos mencionados en el cuadro 1, resalta la perspectiva de que las mujeres indígenas o de comunidades rurales que tienden a organizarse de forma más activa frente a instituciones cuestionables: de desarrollo, industrialismo, tecnocracia, etc., por no representar sus intereses y por afectar sus propias capacidades de organización social, productiva y de vida.

La principal intención de esta forma de pensamiento es concretar un modelo de cambio que sobrepase los esquemas productivos basados en la explotación ambiental, ya sean los propuestos desde el capitalismo e, incluso, los que sugieren alternativas políticas como el progresismo, ya que ambos se sustentan en la idea

de crecimiento económico y desarrollo, aunque uno esté más centrado en la utilidad privada y el otro en agendas asistencialistas (Azamar y Olivera, 2021).

La dimensión del género en el debate global sobre el desarrollo ha evolucionado, integrando nuevos componentes en la discusión, en gran parte debido a los fracasos y límites de las teorías occidentales.

La contribución significativa que aporta el ecofeminismo es la pluralidad y la diversidad de voces procedentes de diferentes zonas del mundo que ponen de relieve diferentes formas de resiliencia local. Dado que el ecofeminismo es un tema amplio que tiene en cuenta algo más que la literatura académica, no puede considerarse un discurso homogéneo. En esta investigación se explica una sistematización de experiencias de mujeres agrupadas en torno a este tema, lo que significa que el contexto social, histórico y cultural influye en el sujeto; es decir, en las mujeres de este estudio que es complejo y variable.

2. Contexto y antecedentes del estudio de caso

Como primer punto, vamos a acercarnos a las problemáticas generales del territorio revisando el contexto de ruralidad en San Miguel Topilejo, Tlalpan, Ciudad de México. Datos de la Encuesta Nacional Agropecuaria de INEGI del 2019 indican que la Ciudad de México cuenta con una zona rural de 87, 204 hectáreas (59% del área total de la ciudad), en las cuales se realizan prácticas de conservación de recursos naturales y producción agropecuaria, en donde se cultiva maíz principalmente y, hortalizas como, betabel, lechuga, rábanos, brócoli, coliflor y espinacas.

La Alcaldía de Tlalpan representa la segunda zona con territorio rural en la Ciudad, con el 29%, antecedida por Milpa Alta con el 32% y, seguida por Xochimilco con el 12% (INEGI, 2019). La Comisión de Recursos Naturales (CORENA), señala que Tlalpan cuenta con 15 áreas naturales protegidas por el Gobierno de la Ciudad de México, con una superficie de 11,900 hectáreas, las cuales presentan un severo deterioro debido al crecimiento desordenado de la población, facilitando con esto el crecimiento urbano, en un contexto de falta de normatividad y de políticas públicas que incidan más en el cuidado y conservación.

Específicamente, la zona rural en Tlalpan tiene importantes funciones socioeconómicas y ambientales para la Ciudad de México, porque permite la recarga de agua en las zonas boscosas del Ajusco, misma que se destina para la producción agropecuaria. Así los productos obtenidos son distribuidos en los mercados de la ciudad para su venta y consumo.

En el territorio de Topilejo, se localiza el Bosque de Agua, el cual se encuentra dentro de la Reserva Ecológica Comunitaria, identificada por la Procuraduría Ambiental y del Territorio de la Ciudad (PAOT) con una superficie total de 6,000.29 hectáreas, las cuales albergan a 543 especies de plantas, así como a 118 especies de animales entre reptiles, aves, anfibios y pequeños mamíferos (DOF, 2007).

El área natural protegida enfrenta problemas de tala ilegal, lo que repercute en el saqueo sistemático de los árboles para ser comercializados de forma ilegal, ya que no cuenta con vigilancia suficiente.

Cotidianamente se presentan asentamientos irregulares ya que se instalan discretamente casas construidas con materiales como madera y cartón, que con el tiempo se convierten en casas de ladrillos y cemento, lo que va estimulando la invasión progresiva de las zonas, hasta que finalmente logran regularizarse, lo cual provoca el deterioro del suelo por la instalación de viviendas y el paso de las personas y vehículos.

Los residuos sólidos de estos asentamientos generalmente son arrojados a las barrancas, ríos y laderas, provocando la contaminación de los mantos freáticos, convirtiéndose en terreno fértil de plagas como roedores e insectos. El agua se contamina con las descargas residuales de los asentamientos irregulares en Topilejo, sin recibir tratamiento alguno de aguas negras.

El impacto más grande de urbanización que ha sufrido Topilejo fue la construcción de la Autopista Federal a Cuernavaca en el año 1940, con la cual, la población, quedó dividida justo por la carretera, lo que ha tenido como consecuencia, crecimiento poblacional desordenado e irregular, deterioro ambiental y problemas de transporte e inseguridad para la zona.

Imagen 1. Ubicación de la zona de estudio



San Miguel Topilejo, Tlalpan, Ciudad de México (090120027)



Entidad federativa:	09 Ciudad de México
Municipio:	09012 Tlalpan
Localidad:	090120027 San Miguel Topilejo

Fuente: Alcaldía de Tlalpan, 2020.

San Miguel Topilejo se encuentra al sur de la Ciudad de México, se ubica sobre la carretera federal México-Cuernavaca, entre los kilómetros 28 y 33, sus límites se encuentran con los estados de Morelos y dentro de la Ciudad con las alcaldías colinda con Milpa Alta y Xochimilco.

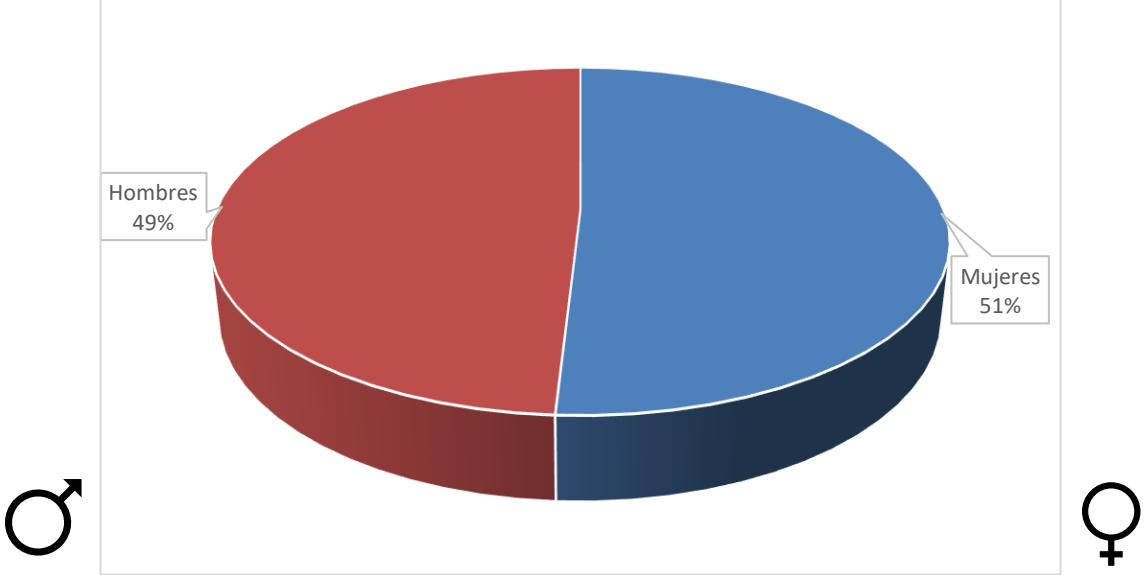
El lugar se encuentran las sierras de Chichinahutzin y del Ajusco; así como con los pueblos de la alcaldía de Xochimilco San Mateo Xalpa y Santiago Tepacatlalpan hacia el norte; Parres El Guarda, Tlalpan y Huitzilac, Morelos; San Francisco Tlanepantla, Xochimilco al este; Exhacienda del Fraile y con Magdalena Petlalcalco, Tlalpan al oeste (Alcaldía de Tlalpan, 2020).

En 1980 la arqueóloga María Teresa Cabrero realizó un estudio en el cual reconoce que los pueblos de Xitla, Ajusco y Topilejo fueron habitados tardíamente en relación con Cuicuilco (Cabrero,1980). Topilejo se deriva del desprendimiento de pequeños grupos pertenecientes a la corriente migratoria de xochimilcas, provenientes del estado de Morelos, cuando las siete tribus nahuatlacas llegan a las orillas del lago, por lo que las tierras que hoy ocupa la alcaldía de Tlalpan fueron pobladas por los pueblos xochimilca y tepanecas y, San Miguel Topilejo fue ocupada por los xochimilcas y acolhuas.

Cabrero (1980) menciona que Topilejo es una comunidad fundada hace más de 900 años, cuyo nombre original del poblado pudo haber sido Topilco, topónimo en náhuatl que quiere decir Topil, el que lleva el mando, así como “Lugar del que lleva el mando”. Después de la conquista la configuración del pueblo empezó en 1560, cuando Fray Martín de Valencia en su misión evangelizadora empieza la construcción de la iglesia. Hoy en día este edificio se encuentra situado en el centro del pueblo y la fiesta patronal se celebra el 29 de septiembre, día de San Miguel Arcángel y 8 de mayo.

Actualmente, Topilejo cuenta con una población total de 41,087 personas, de las cuales 20,914 son mujeres y 20,173 son hombres; es decir, 49% hombres y 51% mujeres. En cuanto a la edad promedio es de 35 años (INEGI 2020). Topilejo cuenta con una población joven, la cual busca oportunidades de trabajo y educación. En materia de trabajo Topilejo no cuenta con grandes empresas o proyectos económicos que logren ocupar a su población, por lo que esta tiene que salir a diferentes puntos de la Ciudad de México a emplearse. En cuanto a educación, Topilejo cuenta con la preparatoria Otilio Montaña-Tlalpan 2 IEMS y el Instituto Tecnológico de Tlalpan a nivel superior.

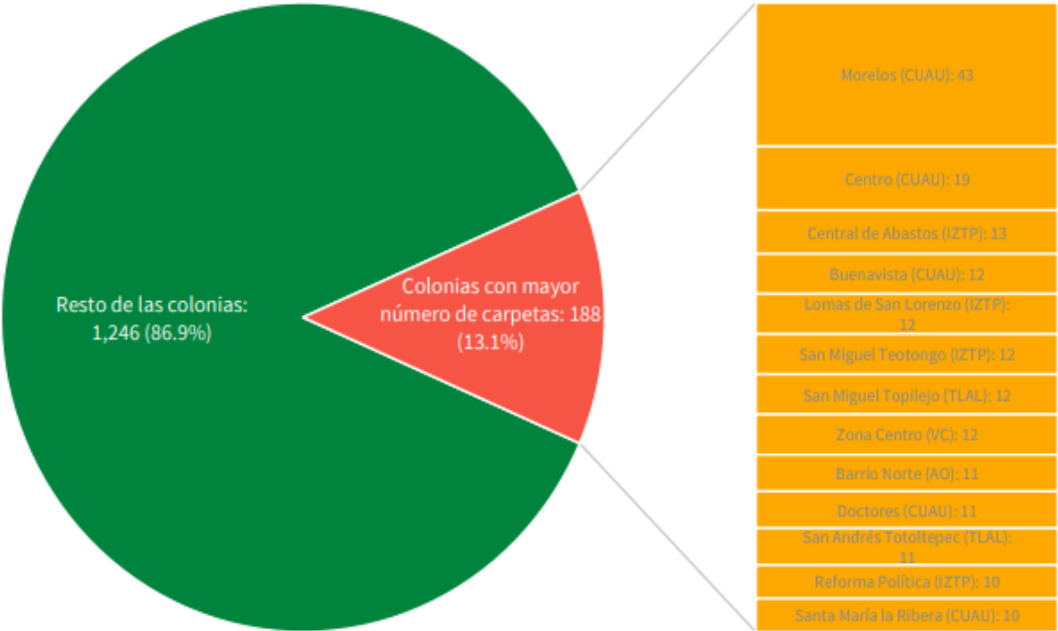
Gráfica 1. Porcentaje de población desagregada por sexo en Topilejo, Tlalpan



Fuente: Elaboración propia con base en los datos de Censo de Población y Vivienda INEGI, 2020

Sobre el tema de violencia, es importante mencionar que para 2019, se encontraban abiertas 1,434 carpetas por homicidios dolosos ocurridos la Ciudad de México, el 13% de estas (188) correspondían a delitos cometidos en 13 colonias, donde Topilejo ocupó el séptimo lugar (véase gráfica 2).

Gráfica 2. Violencia en Topilejo



Fuente: Evalúa Ciudad de México a partir de Datos abiertos de la Ciudad de México (recuperado del Portal de Datos Abiertos de la Ciudad de México 2020)

En cuanto a pobreza, la Ciudad de México presenta muchos contrastes y Topilejo no es la excepción, ya que, a pesar de ser catalogada como una zona urbanizada, gran parte de su territorio tiene un componente de tierras comunales. En Topilejo la infraestructura urbana es suficiente para la población en cuanto a dotación de servicios como: agua entubada, luz eléctrica, servicio de internet; sin embargo, la vivienda es generalmente de autoconstrucción, no cumple con la calidad. Los ingresos de su población se encuentran en la media nacional de 2 a 3 salarios mínimos, de igual forma la mayoría de la población no cuenta con seguridad social.

Los inicios de la organización

La toma del rastro

En 1970, el gobierno del Distrito Federal construyó un Rastro en San Miguel Topilejo para la matanza de ovinos, bovinos y porcinos de la región y así servir de abasto de la Ciudad. Hacia los años ochenta el Gobierno del Distrito Federal cerró todos los rastros, entre ellos el de San Miguel Topilejo. Desde esa fecha quedó abandonado y sin ningún uso, lo que provocó su deterioro, fue vandalizado, utilizado como basurero y represento una de las zonas más riesgosas para transitar.

La lucha por la conservación y adecuación del espacio

En 1997 este espacio fue utilizado por un significativo grupo de mujeres organizadas, quienes emprendieron un proyecto integral, social y productivo de beneficio a la población, para atender las necesidades primarias de las mujeres de esta comunidad, como el acceso a servicios públicos, agua potable, alcantarillado y energía eléctrica.

En principio se abre la oportunidad con la llegada del gobierno democrático en la Ciudad de varios programas y presupuestos destinados a las comunidades rurales, como por ejemplo los comités de empleo, impulsados por la Comisión de Recursos Naturales en la Ciudad de México (CORENA), lo que permitió que se constituyera un grupo de 120 mujeres, para en principio aprender el proceso de elaboración de fruta cristalizada.

Como resultado de la búsqueda de un espacio físico para instalar la organización y el lugar de trabajo se contempla la posibilidad del Rastro, por lo que se busca el apoyo institucional a través del entonces delegado de Tlalpan, Salvador Martínez de la Roca (El Pino), quien les pide consensar con sus autoridades tradicionales (comisariados del pueblo, comunal y ejidal). La autorización no fue fácil por parte de las autoridades y los ejidatarios, ya que los hombres no querían ceder este espacio sin utilizar; sin embargo, las mujeres lograron convencer a las autoridades de utilizar el espacio, aunque éstas dudaban del proceso de organización y objetivos.

La organización

En los inicios de la organización se contó con dos áreas fundamentales para el proyecto: una productiva y otra social. El objetivo del proyecto que se buscó desde el primer momento fuera integral, ya que en ese momento lo principal era la creación de fuentes de empleo a través de un taller de costura para las mujeres en Topilejo, con el tiempo se desarrollaron espacios para el cuidado de las hijas e hijos de las trabajadoras, así como el comedor para facilitar a las mujeres la alimentación de sus familias.

Los servicios sociales que se fueron desarrollando fueron: psicología, odontología, medicina, educación para adultos, clases de artes y deportes. Si bien, en principio estas actividades fueron pensadas para las mujeres del proyecto del taller de costura, se decidió abrir a toda la comunidad los demás servicios.

Por lo que como se mencionó se inició con un taller de costura y en el área social con la oferta de servicios con los cuales la comunidad no contaba o eran insuficientes. El taller de costura se instaló en la zona de matanza del rastro, por lo que abarca una superficie de 400 metros cuadrados, donde se encuentran instalados el personal y maquinaria, lo que les ha posibilitado ser proveedoras del Gobierno de la Ciudad de México y la Alcaldía de Tlalpan, experiencia que también ha permitido la consolidación económica de la organización.

Entre las limitantes con las que se encontraron para la organización, resalta la cultura de los pueblos originarios, ya que se considera que las mujeres deben de conservar y quedarse en el espacio privado, al cuidado de su hogar y sus familias; la diferencia con las mujeres del Centro Comunitario es que salieron al espacio público de forma organizada, pero en su momento esto se consideraba un acto de insubordinación y transgresión.

El espacio del Rastro en Topilejo que había abandonado por muchos años se convirtió en un espacio simbólico de organización y vida para las mujeres no solo del proyecto, sino también para todas las de la comunidad. Además de la recuperación del Rastro, se habilitaron calles y los pasajes cercanos, mediante el

trabajo comunitario de limpieza y cuidado de las vecinas y vecinos de la zona, lo que también ha contribuido a que disminuya la inseguridad en la zona.

Con el transcurso de los años se han incorporado mujeres y hombres de la población a los trabajos de la organización, la cual aproximadamente desde el año 2011 se conoce con el nombre de “Centro de Servicios Comunitarios Mujeres en Lucha de San Miguel Topilejo” (CSCMSMT), constituido bajo la figura asociativa de Sociedad de Producción Rural de Responsabilidad Ilimitada (S.P.R. de R.I) y, por lo tanto, regido bajo la Ley Agraria y suplementariamente por la Ley de Organizaciones Mercantiles².

La organización nace como una respuesta a la promoción de la participación ciudadana enfocada al cambio de la comunidad y sus condiciones de vida, alentada por la llegada de los gobiernos democráticos a la Ciudad. Actualmente el Centro de Servicios, cuenta con un modelo social que brinda servicios a la comunidad y un área productiva de diseño y producción textil. Ambas áreas se enfocan en la calidad y necesidades establecidas por las Reglas de Operación del programa social, “Útiles y Uniformes Gratuitos”.

Su misión es fabricar y ofrecer a los clientes prendas que satisfagan sus necesidades y las distinguan en el mercado, con la finalidad de poder allegarse de recursos económicos y sostener las actividades sociales y culturales del CESAM y de esta forma retribuir a la comunidad.

El Centro contribuye a subsanar las necesidades de servicios ausentes o insuficientes en la comunidad de San Miguel Topilejo, siempre enfocado a mejorar la vida de las mujeres, en cuanto a la generación de empleos, capacitación, espacios de esparcimiento, generación de servicios como: atención médica, guardería, comedor, cuidados y actividades para personas adultas mayores.

El taller de costura se convirtió formalmente en la Cooperativa Textil Sertex, con una visión de empresa social, que se rige bajo el Sertext Servicios Textiles de

² Información obtenida en entrevista a la Coordinadora General del Centro de Servicios Comunitarios Mujeres en Lucha en Topilejo Tlalpan del Proyecto Tabita Valadez García. 25 de junio de 2017.

Topilejo S. C. de R. L de C. V, misma que cuenta con estatutos y manuales de procedimiento, que se encuentran en elaboración. El objetivo de la empresa social que las mujeres han dado al proyecto se encuentra más allá de la ganancia económica, ya que también busca en el beneficio social de la comunidad.

Como una empresa verdaderamente comunitaria, la visión de las mujeres que pertenecen al Centro Comunitario es: desarrollar habilidades de las mujeres, generación de empleos con condiciones laborales dignas, generar servicios que apoyen y beneficien a las mujeres, como en el caso del comedor y la estancia infantil, así como contribuir en el cuidado del entorno y la naturaleza.

La Cooperativa Textil ha sido reconocida regionalmente como ejemplo exitoso por diferentes Alcaldías y por el Gobierno de la Ciudad de México, como un buen proveedor textil para la Ciudad, que además se ha ido adaptando y enfrentando los diferentes retos en el cumplimiento de volumen y calidad, así como la diversificación en el diseño y confección de prendas como uniformes escolares y de trabajo.

Imagen 2. Ubicación del Centro de Servicios Comunitarios en Topilejo, Tlalpan



Fuente: obtenida de Google maps.

Dirección: Av. del Rastro S/N

Los objetivos estratégicos

El CSCMSMT, busca contribuir con el cuidado del territorio y naturaleza, generar empleos dignos para las mujeres, generar servicios de salud, abastecer de comida, impulsar la cultura y educación para las familias y para la comunidad.

Imagen 3. Esquema de trabajo, distribución de proyectos y áreas



Fuente: elaboración propia con información obtenida en campo.

En la imagen 3 se observa la relación que existe entre Mujeres en Lucha de Topilejo AC, la Cooperativa Textil SERTES y el Centro de Servicios Comunitarios. En primer lugar, la Cooperativa Textil, financia al Centro de Servicios Comunitarios y a la Organización de Mujeres en Lucha, además de tener proyectos de incidencia y participación comunitaria como el Programa Integral de Desarrollo Comunitario (PIDC), en el que participaron autoridades de la Alcaldía de Tlalpan, Comisión De Recursos Naturales (CORENA), Procuraduría Ambiental y del Ordenamiento Territorial (PAOT), representantes de instituciones académicas (Instituto Tecnológico de Tlalpan, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) y Universidad Autónoma del Estado de

Morelos (UAEM), así como Organizaciones de la sociedad civil, en el cual el protagonismo y liderazgo de las Mujeres en Lucha ha sido pieza fundamental para su desarrollo y avance.

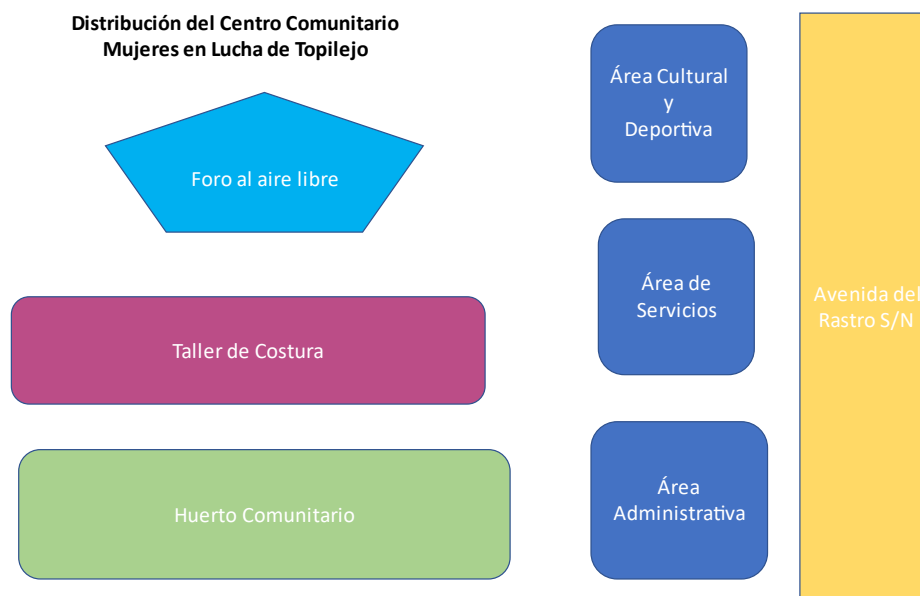
El Programa Integral de Desarrollo Comunitario (PIDC), tiene entre sus tareas la realización de talleres diagnósticos que actualmente se están desarrollando en materia de: inseguridad, problemática territorial rural y de la vegetación natural, problemática territorial urbana, salud, economía y educación.

Además, hacia diciembre de 2019 se firmó un Convenio de colaboración con la Secretaría Académica de la UAM Xochimilco y Mujeres en Lucha de Topilejo con el propósito de acercar la investigación y actividad académica a las actividades de la Asociación. Asimismo, se participó de manera activa en la consulta Ciudadana para la construcción del Hospital General de Topilejo, el cual ya se encuentra en operación.

En lo que respecta a los proyectos y actividades que fomentan la sustentabilidad, se cuenta con la incorporación de los huertos urbanos, los cuales abastecen al comedor comunitario de hortalizas frescas y otras verduras; también se tiene el sistema de captación de agua pluvial, lo que seguirán desarrollando por medio de un espacio más amplio que habilitarán para poder tener más agua para ellas y por si es necesario en el algún momento compartir con la comunidad; además se tiene ahorro de energía en el taller textil, ya que la mayor parte del tiempo realizan las actividades con luz solar.

En la actualidad, el terreno del antiguo rastro es hoy espacio de confluencia de proyectos que se encuentra repartido de 3,700 m².

Imagen 4. Distribución física del Centro Comunitario



Fuente: elaboración propia con base a información obtenida en campo.

En un principio los servicios hoy comunitarios fueron pensados como servicios para las trabajadoras de la cooperativa, que eran de 30 a 60 personas y en donde las mujeres forman el 90% de este total; sin embargo, por los problemas antes mencionados como el pensamiento de que las mujeres deben de dedicar al hogar principalmente, el número de trabajadoras disminuyó de forma considerable, pero la comunidad demandaba atención, por ello el servicio de comedor se reforzó con el “Programa de Comedores Comunitarios” del Gobierno de la Ciudad de México.

Dicho programa (de Comedores Comunitarios) busca promover una cultura de alimentación adecuada y saludable que ayude a mejorar los hábitos alimentarios, por lo que se han instalado comedores con ayuda del gobierno para fortalecer los procesos de organización, participación y construcción de ciudadanía en el ejercicio del Derecho a la Alimentación.

Pero, desde el punto de vista de género y la observación del proceso los comedores conservan el sesgo sobre la preparación de alimentos, ya que es actividad que se considera de las mujeres, por lo que se debería de establecer en las reglas de

operación también la incorporación de varones para el funcionamiento y preparación de alimentos.

Imagen 5. Comedor Comunitario



Fuente: tomada en trabajo de campo.

También el proyecto de estancia infantil se puso a disposición de la comunidad y, actualmente alberga unos 35 infantes, atendiendo a la comunidad con necesidades especiales por diferentes profesionales locales, como psicóloga, dentista, médico, docentes para grados básicos de estudio, etc., por lo que también se crean empleos; además tanto las mujeres que trabajan en el Centro como las de San Miguel Topilejo tienen un espacio para que sus hijos e hijas puedan recibir los primeros años de educación.

Imagen 6. Estancia Infantil



Fuente: tomada en trabajo de campo.

Otros servicios que se ofrecen para toda la comunidad son: atención médica, dental, psicología, educación para adultos (INEA), clases de inglés, actividades y talleres culturales y deportivas clases de guitarra, zumba, box. Para la promoción de actividades y talleres culturales se ha construido un espacio con apoyo del Programa de Mejoramiento Barrial de la Ciudad de México³.

Este un programa social que contribuye al rescate y mejoramiento de los espacios públicos e infraestructura social de los barrios, colonias, pueblos y unidades habitacionales de la Ciudad de México a través de un proceso participativo, integral, incluyente, sostenido y con equidad de género.

Además, para el aprovechamiento adecuado del espacio, el cual consistió en tres etapas del proyecto de construcción y adecuación de un centro cultural, se cuidó la parte ambiental para no perjudicar el entorno.

³ <https://www.sds.cdmx.gob.mx/programas/programa/mejoramientobarrialycomunitario>

Imagen 7. Centro Cultural Comunitario



Fuente: tomada en trabajo de campo.

3. Metodología

Como promotoras de la comunidad, las mujeres han logrado diferentes proyectos, lo que les han permitido mejorar el bienestar personal, familiar y comunitario, aplicando la estrategia de combinación de financiamientos en distintos niveles de gobierno, así como del acompañamiento de la academia y organizaciones no gubernamentales.

Las actividades que realizan tienen un impacto social y reconocimiento de la comunidad, por lo que la preocupación por integrar a la juventud y personas adultas mayores a las acciones ha sido parte del proceso y ahora integran y forman parte de las funciones del centro. Dichas actividades les han permitido a las mujeres tener un centro cercano de trabajo y de atención de servicios en materia ambiental, de salud, recreación, educación, etc.

Centro Comunitario

Busca el empoderamiento de las compañeras y de la comunidad, por lo que:

- ⌘ Es un espacio dirigido para trabajar y apoyar principalmente a las mujeres.
- ⌘ Las personas que asisten empiezan a reafirmar sus derechos, aprenden que no tienen por qué vivir violencias.
- ⌘ El proyecto productivo muestra que las capacidades de las mujeres, tanto para las que laboran en el centro comunitario como para las que asisten.
- ⌘ Trabajan con las mujeres en un lugar que les pertenece, esto les da sentido de pertenencia e identidad dentro de la comunidad.
- ⌘ En el trabajo comunal es como trabajan sus formas de toma de decisiones. Primero se ven las necesidades de la comunidad y se buscan resolver tomando en cuenta lo que es considerado primordial por la mayoría.

El Centro Comunitario atiende a la población que carece de servicios médicos (IMSS- ISSTE- SALUBRIDAD), además atiende enfermedades sistémicas (área dental), el área psicológica y con enfermedades crónicas, así como somatizadas, degenerativas y con problemas de adicción que va en aumento en la comunidad.

Por su parte, el comedor comunitario en un principio buscaba resolver los alimentos de las trabajadoras del área productiva (taller textil) y que pudieran llevar alimentos a sus hogares ya que la mayoría son jefas de familia o proveedoras. Pero en la actualidad atiende también a parte de la comunidad con 200 comidas diarias, esto es relevante ya que se calcula que el 70% de la población tiene un alto índice de desnutrición, por lo que se busca resolver este problema o ayudar en él por medio de la alimentación, además de que una parte de los alimentos están preparados con lo que obtienen de su propio huerto, así contribuyen a una alimentación sana, saludable y sustentable.

Algunos de los problemas que se presentan es que los ingresos no son suficientes para satisfacer todas las necesidades del centro, por lo que hace falta ampliar la atención a mayor número de población.

Metodología: Reconstrucción participativa

El método de reconstrucción participativa de la experiencia organizativa consistió en el desarrollo de tres talleres en sesiones que se realizaron de junio de 2017-2019, bajo la implementación de técnicas de educación popular, tomando como base preguntas recomendadas por el Instituto Mexicano de Desarrollo Comunitario (IMDEC AC).

La propuesta inicial es de Oscar Jara, desarrollada en Alforja, Red de Educación Popular Latinoamericana en 1994; sin embargo, el IMDEC, desarrolló un proceso de formación en sistematización de experiencias organizativas para movimientos sociales y organizaciones no gubernamentales, el cual le permitió ampliar el trabajo de Jara a partir de 1997 a la fecha.

Los talleres se llevaron a cabo mediante el uso de técnicas y herramientas de educación popular que toman en cuenta la participación activa de las participantes, compartiendo experiencias que van de lo personal, familiar y comunitario, además, se recupera su experiencia organizativa a partir de sus vivencias.

Para la impartición de los talleres se tomó como base la selección de preguntas recomendada por el INSTITUTO MEXICANO DE DESARROLLO COMUNITARIO

IMDEC AC, en el taller de “SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS”, Guadalajara Jalisco, noviembre del 2002.

A continuación, se explica tanto el objetivo general, los particulares y la forma de implementación de cada uno de los talleres con las compañeras del centro Comunitario.

Objetivo general:

Recuperar la experiencia organizativa de Mujeres en Lucha de Topilejo, Tlalpan.

Tiempo de realización: 180 minutos por sesión, distribuidos en tres sesiones.

Primera Sesión: 19 de junio de 2017

Objetivo particular: Reconstruir mediante instrumentos participativos la experiencia organizativa de las Mujeres en Lucha de San Miguel Topilejo.

Carta descriptiva (1er Taller)

Objetivo	Actividad	Técnicas y herramientas	Descripción	Tiempo	Recursos
Identificar el propósito del taller y acuerdos sobre la participación Presentar a las participantes	Presentación	Presentación y encuadre del taller Canasta revuelta	Presentación de la facilitadora Elaboración de acuerdos Presentación de las asistentes	30 minutos.	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Gafetes con nombre ▪ Papelógrafos ▪ Marcadores ▪ Cinta adhesiva
1.Reconstrucción de experiencia	Trabajo en equipo y exposición en plenaria	Línea del tiempo	Establecer el periodo que se va a reconstruir <ul style="list-style-type: none"> ▪ Fechas ▪ Descripción de hechos significativo ▪ Preguntas detonadoras 	40 minutos	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Papelógrafos ▪ Marcadores ▪ Cinta adhesiva

2. Identificar actores, involucrados en la experiencia proceso	Trabajo en equipo y exposición en plenaria	La pecera Mapeo de actores involucrados	<p>Las asistentes conforman grupos donde contestan las algunas preguntas.</p> <p>Mientras ilustran un dibujo de una pecera asignando un pez para cada uno de los actores, dibujar por niveles de influencia, definidos en los tamaños de los peces.</p>	40 minutos	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Papelógrafos ▪ Marcadores ▪ Cinta adhesiva
	Exposición	Exposición del trabajo en equipos	Las asistentes exponen en plenaria los resultados por equipos	20 minutos	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Papelógrafos ▪ Marcadores ▪ Cinta Adhesiva

	Cierre	Exposición y construcción de acuerdos	La facilitadora, sistematiza y resume los encuentros para llegar a acuerdos sobre la línea de tiempo y actores involucrados	20 minutos	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Papelógrafos ▪ Marcadores ▪ Cinta ▪ Adhesiva ▪ Notas adhesivas de colores
--	--------	---------------------------------------	---	------------	---

Segunda Sesión

23 de junio de 2017

Objetivo particular: Identificar cambios en los ámbitos personal, familiar y comunitario, así como los espacios de trabajo y problemas.

Carta descriptiva (2do Taller)

Objetivo	Actividad	Técnicas y herramientas	Descripción	Tiempo	Recursos
Bienvenida y repaso de la sesión anterior	Repaso	Exposición	La facilitadora hace un resumen sobre la sesión anterior y responde dudas de las participantes.	15 minutos	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Papelógrafos ▪ Marcadores ▪ Cinta Adhesiva

Identificar cambios en los ámbitos personal, familiar y comunitario. (individual)	Reflexiones Personales	Ejercicio de descripción .	Las asistentes escriben los cambios que han observado en los ámbitos, personal, familiares y comunitario.	15 minutos	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Marcadores ▪ Hojas de colores ▪ Cinta Adhesiva
Identificar cambios en los ámbitos personal, familiar y comunitario. (grupal)	Trabajo en equipo	Intercambio de experiencias	Las asistentes describen los cambios que han observado en los ámbitos y establecen acuerdos sobre los que se comparten en el grupo	20 minutos	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Papelógrafos ▪ Marcadores ▪ Cinta Adhesiva <p>Notas adhesivas de colores</p>
Identidad grupal, espacios de trabajo y problemas	Trabajo en equipo	Tren de palabras	Las asistentes identifican en los grupos de discusión características que les generan identidad, mientras se forman tres columnas en la	35 minutos	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Papelógrafos ▪ Marcadores ▪ Cinta Adhesiva <p>Notas adhesivas de colores</p>

			pared sobre palabras, espacios y problemas		
		Cierre	Exposición y construcción de acuerdos La facilitadora, sistematiza y resume los encuentros para llegar a acuerdos	20 minutos	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Papelógrafos ▪ Marcadores ▪ Cinta Adhesiva Notas adhesivas de colores

Tercera Sesión

27 de junio de 2017

Objetivo particular: Retomar los hechos significativos de la línea de tiempo para generar reflexiones, respecto a logros significativos, aprendizajes, conclusiones y otros asuntos que se consideren relevantes.

Carta descriptiva (3er Taller)

Objetivo	Actividad	Técnicas y herramientas	Descripción	Tiempo	Recursos
					▪
Bienvenida y repaso de la sesión anterior	Repaso	Exposición	La facilitadora hace un resumen sobre la sesión anterior y responde dudas de las participantes.	15 minutos	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Gafetes con nombre ▪ Papelógrafos ▪ Marcadores ▪ Cinta adhesiva
Retomar los hechos significativos de la línea de tiempo para generar reflexiones, respecto a logros significativos, aprendizajes, conclusiones y otros asuntos que se consideren relevantes.	Trabajo en equipos	La pelota preguntona	Las participantes se dividen en tres equipos, en los cuales se discuten: 1) aprendizajes, 2) conclusiones y 3) otros asuntos relevantes. Estando el grupo reunido, se empieza a pasar la pelota lentamente, y se van haciendo preguntas a	35 minutos	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Papelógrafos ▪ Marcadores ▪ Cinta Adhesiva

			sobre los temas asignados, al pasar la pelota se logra equilibrar la participación de las asistentes.		
Exponer los resultados del trabajo grupal	Exposición en plenario	Exposición por equipo	Los equipos elaboran papelógrafos con los resultados del trabajo en equipo y comparten con el grupo.	30 minutos	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Papelógrafos ▪ Marcadores ▪ Cinta adhesiva
	Cierre	Exposición y construcción de acuerdos	La facilitadora, sistematiza y resume los encuentros para llegar a acuerdos sobre la línea de tiempo y actores involucrados	20 minutos	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Papelógrafos ▪ Marcadores ▪ Cinta Adhesiva

Imagen 8. Proceso de trabajo con las Mujeres en Lucha de San Miguel Topilejo

Proceso de trabajo y participación en el acompañamiento y observación de Mujeres en Lucha de Topilejo.



1. Punto de partida

2015-2016

- Acercamiento con Mujeres en Lucha de Topilejo
- Observación del proceso comunitario

¿Cuándo?

2015. Dirección de Políticas de Género, Jefatura Delegacional de Tlalpan

2016. Unidad de Atención en Tlalpan. Instituto de las Mujeres de la Ciudad de México

¿Cómo se hizo?

El acercamiento con Mujeres en Lucha de Topilejo, se hizo desde la Jefatura Delegacional de Tlalpan, dentro del proceso de capacitación y potencialización de liderazgos territoriales de mujeres encaminados al conocimiento de sus derechos.

Realización de diferentes talleres para fortalecimiento de liderazgos, a través del Instituto de las Mujeres de la Ciudad de México, en temas de autoestima, autonomía económica, construcción de ciudadanía, derechos de las mujeres.

¿Por qué se hizo?

En la búsqueda de liderazgos territoriales de mujeres en la Delegación de Tlalpan, se contacto a la organización de Mujeres en Lucha de Topilejo, quienes participaron en los talleres y actividades de capacitación sobre derechos de las mujeres, campañas de difusión de prevención de violencia contra las mujeres.

Se realizaron talleres para el fortalecimiento de liderazgos en la organización

2. Talleres

• 2017

- Talleres de recuperación de experiencia
- Acompañamiento del proceso

• ¿Cuándo?

1ª. Sesión 19 de junio

2ª. Sesión 23 de junio

3ª. Sesión 27 de junio

• ¿Cómo se hizo?

La organización de Mujeres en Lucha de Topilejo, envió representantes por área para los talleres de recuperación de experiencia organizativa, 32 mujeres

• ¿Por qué se hizo?

Como parte de la observación y el acompañamiento previo se considero importante, realizar la recuperación de experiencia de la organización para generar un material que pudiera ser compartido y socializado con otras organizaciones.

3. Entrevistas

- 2017-2018

- Realización de entrevista a actores claves del proceso organizativo

- **¿Cuándo?**

1. Tabita Valadez García 25/05/2017
2. Josefina Serrano 28/10/2017
3. Consejo Ciudadano 02/07/2018

- **¿Cómo se hizo?**

Las entrevistas se realizaron, mediante elaboración de cuestionario previo y se grabaron en formato de vídeo.

Se encuentran disponibles en youtube

- **¿Por qué se hizo?**

1. Conocer los cambios en Topilejo y los impactos de la urbanización.
2. Comprender la organización y los servicios de la cooperativa textil y el Centro comunitario.
3. Conocer la incidencia de la organización de Mujeres en Lucha de Topilejo en su comunidad.

4. Encuesta de Uso de Tiempo en Topilejo

2017

Elaboración del cuestionario

Aplicación de 100 cuestionarios a población abierta

- **¿Cuándo se hizo?**

La elaboración del cuestionario se diseñó en septiembre de 2017 con la referencia de la ficha metodológica sobre la ENUT 2014, INEGI.

Adaptando al nivel local las actividades y preguntas.

- **¿Cómo se hizo?**

La encuesta se aplicó a 100 personas durante dos días durante el mes de noviembre, en el kiosco y mercado de Topilejo a mujeres adultas de 12+

- **¿Por qué se hizo?**

Con el objetivo de conocer el tiempo que dedican las mujeres al trabajo doméstico y del cuidado, así como el bienestar, desarrollo personal, y el trabajo comunitario.

5. Otros proyectos

- 2018+

- Proyecto de Gobernanza
- Proyectos de incidencia y participación comunitaria

- **¿Cuándo?**

2018 y 2019

- **¿Cómo se hizo?**

Con la participación en las reuniones del Proyecto de Gobernanza y Reordenamiento Territorial en Topilejo.

Formando parte del Grupo de trabajo.

Se participo en actividades de difusión de productos de la cooperativa

- **¿Por qué se hizo?**

Para dar seguimiento y acompañamiento al trabajo organizativo del grupo de trabajo para incorporar la perspectiva de género al proyecto.

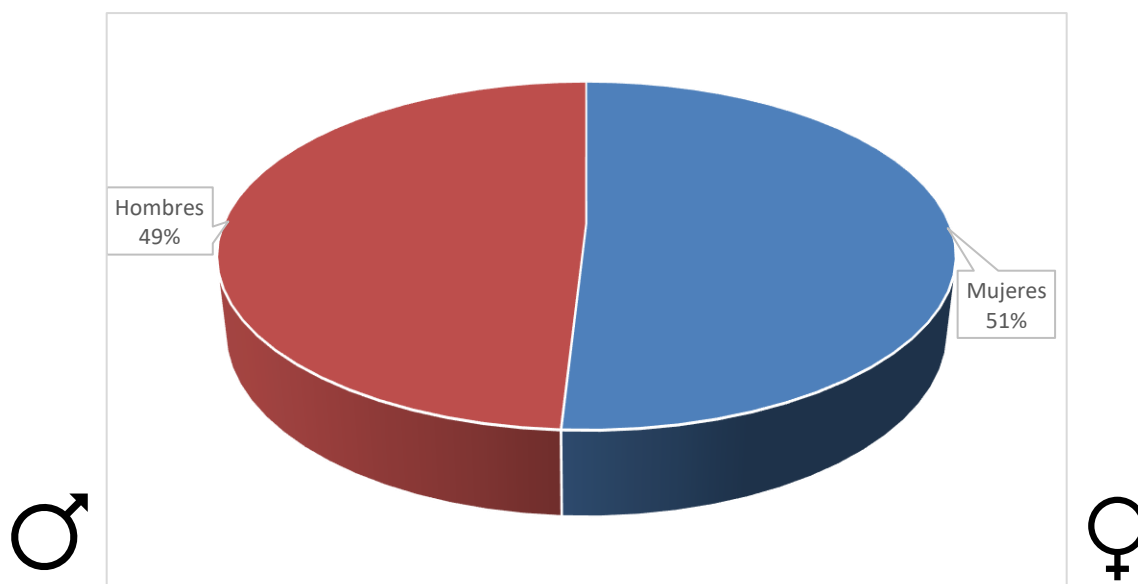
4. Resultados

Encuesta del uso del tiempo

El objetivo de este trabajo es demostrar algunas experiencias de trabajo de las Mujeres en Lucha de San Miguel Topilejo y sus logros, por ello empezaremos por mencionar algunos datos relevantes para entender su contexto y después se presentan los resultados obtenidos a través de las encuestas que se realizaron.

Como se ha mencionado el pueblo de San Miguel Topilejo es uno de los pueblos originarios de la zona rural en Tlalpan de los once existentes, lo que le da una identidad ligada a tradiciones, usos y costumbres muy arraigadas. Actualmente, Topilejo cuenta con una población total de 41,087 personas, de las cuales 20,914 son mujeres y 20,173, lo que se traduce en 49% hombres y el 51% de mujeres (véase gráfica 3). En cuanto la edad promedio es de 35 años (INEGI, 2020).

Gráfica 3. Porcentaje de población desagregada por género en Topilejo, Tlalpan



Fuente: elaboración propia con datos de INEGI, 2020.

Las mujeres en Topilejo se encuentran vinculadas con la producción agropecuaria, y al trabajo de conservación del área protegida y reserva ecológica de la zona (DOF, 2007). En el decreto del gobierno de la Ciudad se describen las topográficas-

analíticas y limítrofes de los polígonos del territorio, así como las prohibiciones, obligaciones y finalidades de la reserva ecológica comunitaria.

También se indica que "no se permitirán las siguientes actividades": I. El establecimiento de cualquier asentamiento humano irregular y de nuevos asentamientos humanos regulares, o su expansión territorial; II. La realización de actividades que afecten los ecosistemas del área de conformidad con las disposiciones jurídicas aplicables; III. El depósito de residuos de cualquier tipo; IV. La extracción de suelo o materiales del subsuelo con fines distintos a los establecidos en el programa de manejo respectivo; V. La interrupción o afectación del sistema hidrológico de la zona con fines distintos a los establecidos en el programa de manejo; y, VI. La realización de actividades cinegéticas o de explotación ilícita de especies de flora y fauna (artículo séptimo).

En esta zona y con base al decreto las mujeres, conservan y transmiten los saberes sobre el cuidado de la tierra, actividades de traspatio y producción agrícola, por lo tanto, forman parte fundamental para el sostenimiento de la vida en la comunidad, desde el punto de vista del trabajo del cuidado en su concepto ampliado del ecofeminismo⁴ y la conservación ambiental.

En lo que respecta al cuidado de las personas y trabajo doméstico, las mujeres del centro comunitario, como la mayor parte de la población femenina del país, se ocupan de estas tareas. Las horas dedicadas a estas actividades son en promedio nacional para las mujeres de 12 años y más 30.8 horas a la semana, por su parte los hombres en el mismo rango de edad registraron 11.6 horas semanales (INEGI, 2019), por lo que se puede ubicar la brecha de desigualdad entre mujeres y hombres marcadas por una profunda división sexual del trabajo y cultura patriarcal.

⁴ Como se ha mencionado en el apartado teórico el ecofeminismo ve el cuidado como un ejercicio constante de la vida, holístico, en el que se busca un futuro más justo, que pasa por el trabajo de cuidado, entendido como preocupación, atención y protección como tareas colectivas, esto se explica de forma más amplia en el marco teórico.

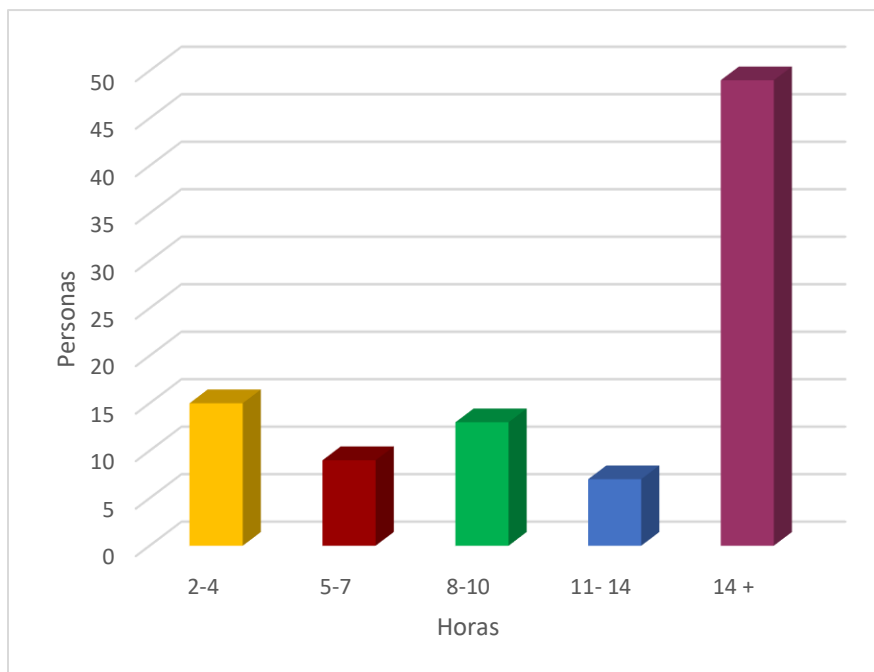
Desde el punto de vista del valor económico del trabajo no remunerado que registra la Cuenta Satélite⁵ (INEGI 2019), señala que este representa una quinta parte del Producto Interno Bruto Nacional (PIB), lo que se traduce en 5.1 billones de pesos valorados a precios corrientes, es decir, el 22.8% del PIB.

En los datos obtenidos de la Encuesta de Uso de Tiempo aplicada a 100 mujeres de Topilejo en el año 2017⁶ se encontró que las horas semanales dedicadas a las labores domésticas y del cuidado son 14, por lo que se encuentran por arriba del promedio nacional, lo que nos habla de una sobrecarga considerable de 3 horas en 50% de las mujeres encuestadas, esto puede deberse al trabajo en el acarreo de agua para algunos hogares, cuidado de hortalizas y huertos familiares, así como la crianza de ganado de traspatio (gallinas, cerdos, conejos, borregos) que algunas mujeres mencionaron.

Gráfica 4. Horas dedicadas a la semana al trabajo doméstico y del cuidado

⁵ La Cuenta Satélite del Trabajo no Remunerado de los hogares tiene como objetivo presentar la valoración económica del trabajo no remunerado que los miembros del hogar realizan en actividades productivas para la generación de servicios y la producción de bienes destinados a la satisfacción de sus necesidades; lo que permite dimensionar el aporte que los hogares hacen a la economía nacional al presentar los servicios del hogar no incluidos en la frontera de la producción de la contabilidad nacional.

⁶ Diseño y metodología basada en la ENUT-INEGI, en la cual se seleccionaron 18 preguntas del cuestionario original. Para el levantamiento en San Miguel Topilejo, se hizo una muestra de 100 cuestionarios aplicados a la población de forma abierta.



Fuente: elaboración propia con datos obtenidos en campo.

Sobre la pregunta a las mujeres de si cuentan con el apoyo de redes del cuidado de personas con discapacidad o enfermedades, el 82 % de las mujeres no cuentan con algún apoyo para este tema, por lo que solo el 18% sí tiene este apoyo, por lo tanto, el problema del cuidado de las personas sigue representando un sesgo importante para las mujeres.

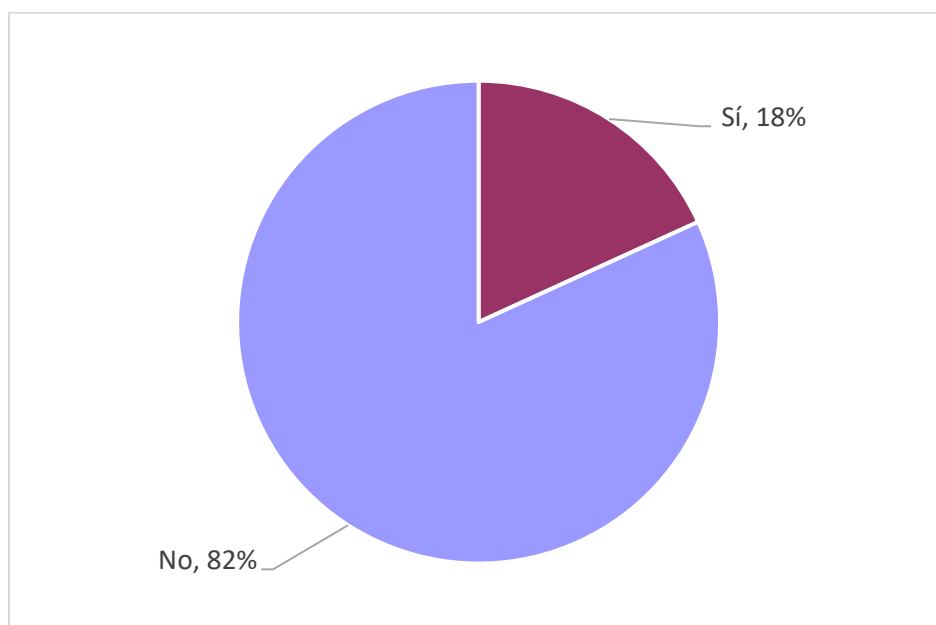
Recordemos que con la Constitución Política de la Ciudad de México aprobada en el 2017, se reconoce el derecho al cuidado en el artículo 9, inciso B.

...Toda persona tiene derecho al cuidado que sustente su vida y le otorgue los elementos materiales y simbólicos para vivir en sociedad a lo largo de toda su vida. Las autoridades establecerán un sistema de cuidados que preste servicios públicos universales, accesibles, pertinentes, suficientes y de calidad y desarrolle políticas públicas. El sistema atenderá de manera prioritaria a las personas en situación de dependencia por enfermedad, discapacidad, ciclo vital, especialmente la infancia y la vejez a quienes, de manera no remunerada, están a cargo de su cuidado....

Por lo anterior se considera que es necesario la proyección de políticas públicas y presupuestos que apoyen a las personas cuidadoras en su labor cotidiana, para

saldar la deuda que el Estado y el mercado tienen con las mujeres en cuanto a que desde tiempos inmemorables son estas las que siempre se han dedicado a la casa y a los cuidados.

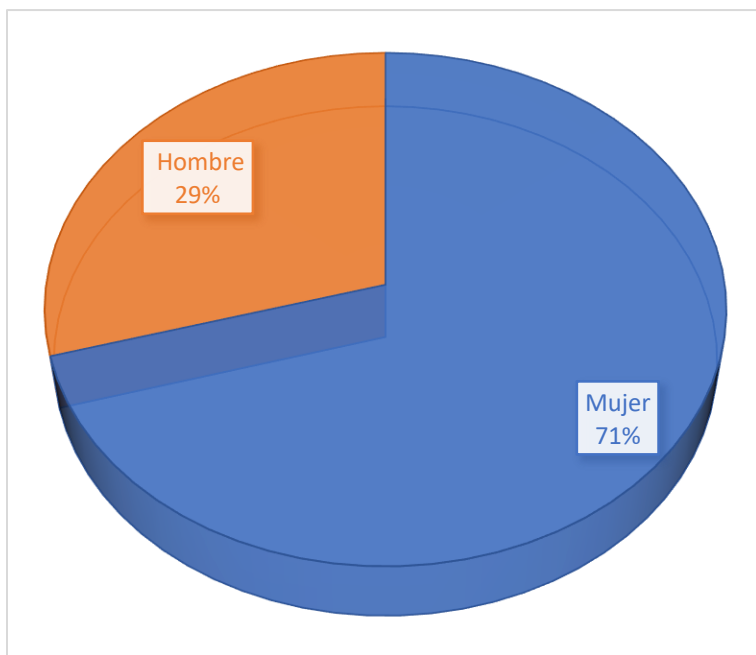
Gráfica 5. ¿Cuenta con redes de apoyo para el cuidado de personas con discapacidad o enfermedad?



Fuente: elaboración propia con datos obtenidos en campo.

Cuando las personas cuidadoras necesitan apoyo acuden y lo reciben principalmente de las mujeres de la red familiar, lo que deja ver la persistencia de la división sexual del trabajo, que concibe a las mujeres como cuidadoras y a los hombres como proveedores.

Gráfica 6. Género de la persona que apoya los cuidados

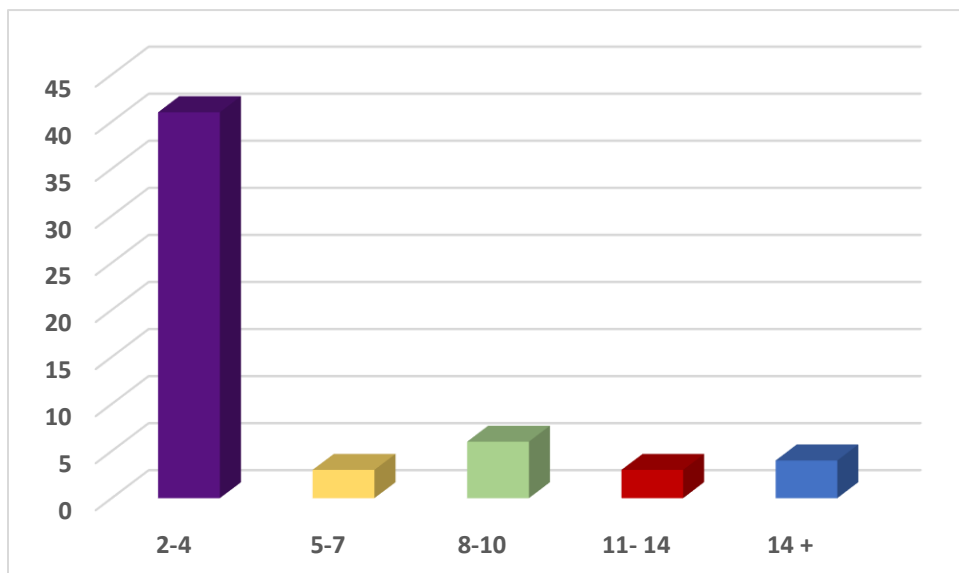


Fuente: elaboración propia con datos obtenidos en campo.

Por otra parte, existen otros tipos de trabajos como el comunitario y organizativo en los que las mujeres también participan, destinados a la realización de jornadas de limpieza, recuperación de espacios públicos y gestión de pipas de agua, que de la misma manera son actividades invisibilizadas y que forman parte fundamental de la reproducción social comunitaria.

También es importante también mencionar el trabajo que se destina para participar en alguna organización o espacio que contribuya al bienestar de la comunidad, en el cual las mujeres dedican entre 2 a 4 horas.

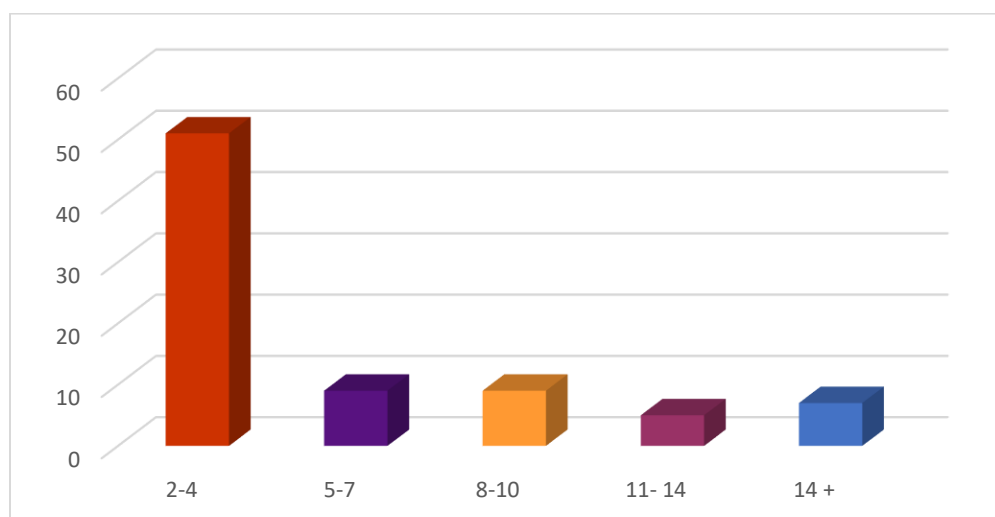
Gráfica 7. Tiempo destinado al trabajo comunitario y organizativo



Fuente: elaboración propia con datos obtenidos en campo.

En cuanto a las horas que dedican las mujeres para actividades personales (estudio, deporte, recreación, descanso) la mayoría respondió que destina de 2 a 4 horas. Por lo que estas cifras indican que las mujeres siguen el estereotipo de género de creer que su tiempo debe dedicarse al cuidado de otras personas, como son los hijos, hijas, pareja, padres, madres, personas enfermas y se piensa que dedicar tiempo para su desarrollo y bienestar personal es ser egoísta.

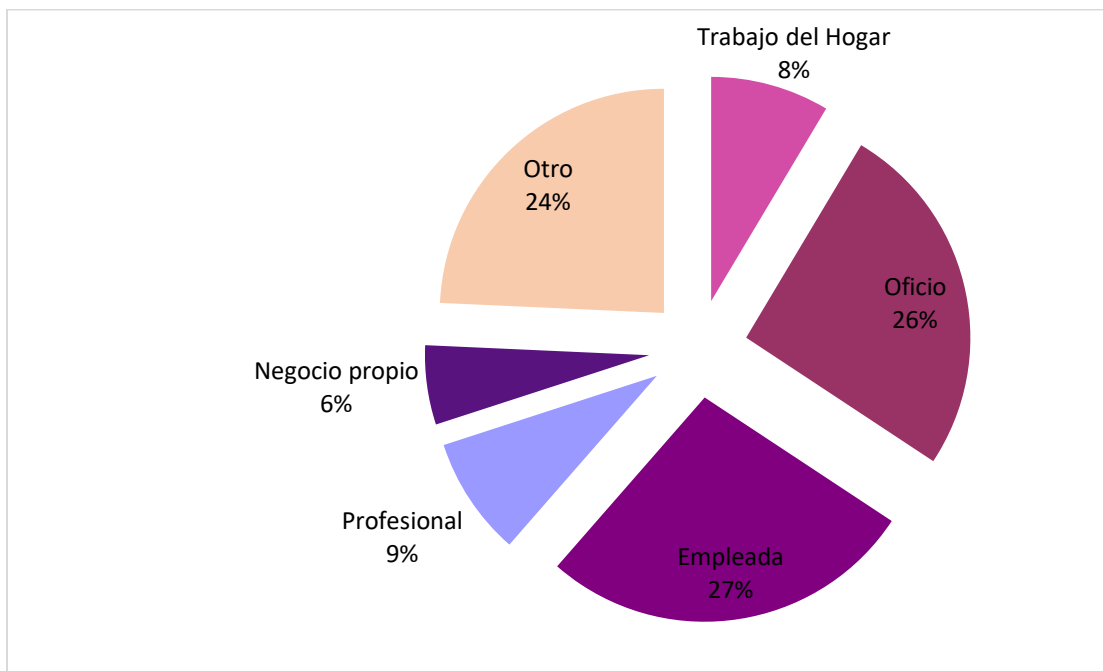
Gráfica 8. Horas a la semana que dedican las mujeres a actividades personales



Fuente: elaboración propia con datos obtenidos en campo.

Los cuestionarios permitieron identificar las ocupaciones de las mujeres, donde se encontró que un gran porcentaje también trabaja fuera de casa; es decir, en un empleo con pago. Destacaron las empleadas administrativas en empresas y sector público con el 27%, también se encontró que existen muchas mujeres dedicadas a oficios como la albañilería, panadería, tortillería, pastelería y cocina con un 26%.

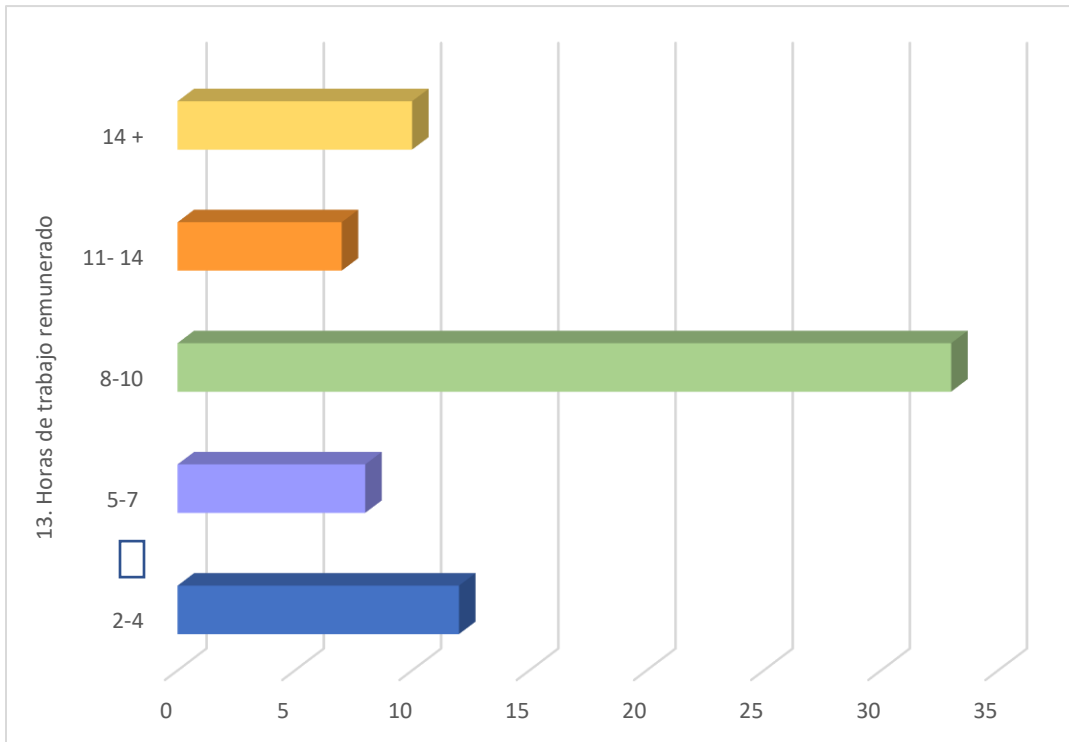
Gráfica 9. Clasificación de actividades de remunerado



Fuente: elaboración propia con datos obtenidos en campo.

La mayoría de las mujeres dedican al trabajo remunerado de entre 8 a 10 horas al día, si a esto sumamos el trabajo del cuidado y doméstico, tenemos a mujeres sobrecargadas de responsabilidades y tareas y con casi nada de tiempo para ellas mismas.

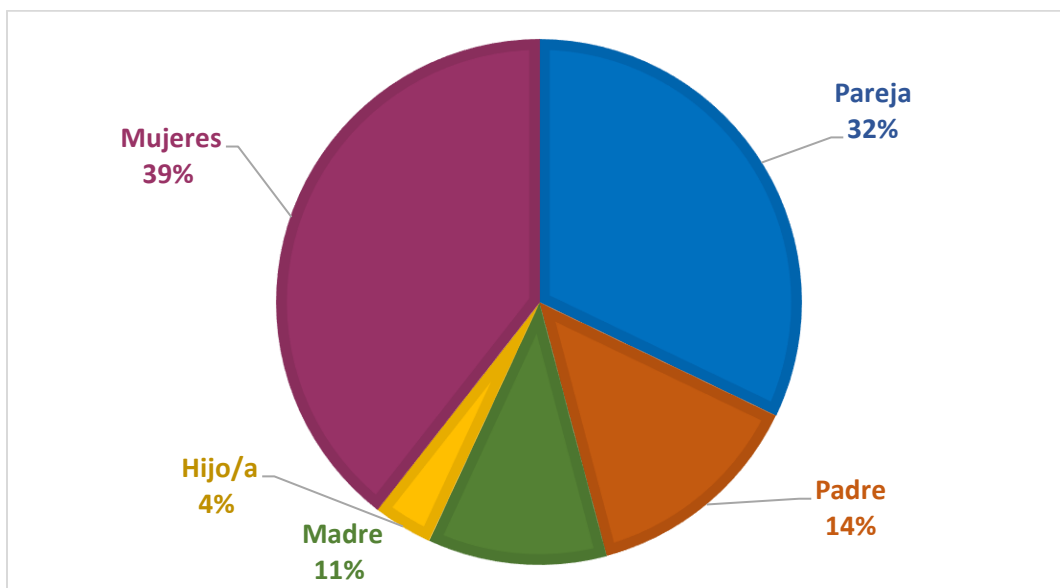
Gráfica 10. Horas de trabajo remunerado



Fuente: elaboración propia con datos obtenidos en campo.

Otro de los datos importantes que se pudo obtener es sobre las jefas de familia y/o proveedor de las familias y hogares en Topilejo, resultando los hogares encabezados por mujeres mayoría con el 39%.

Gráfica 11. Proveedor o proveedora en el hogar



Fuente: elaboración propia con datos obtenidos en campo.

Es importante mencionar que durante los últimos 20 años se ha dado un proceso acelerado en lo que tiene que ver con la feminización del campo, para 2010 el 19.3% de todos los hogares rurales mexicanos estaban encabezados por una mujer, lo que se traduce en que siete de cada 10 hogares rurales las mujeres encabezan la economía familiar, pero contradictoriamente el ingreso se encuentra entre dos salarios mínimos diarios o menos (INEGI, 2018).

El contexto en Topilejo saca a la vista la necesidad de las mujeres en general y en particular de las jefas de familia en Topilejo de generar fuentes de empleo para el sostenimiento de sus familias.

Una de las actividades que encuentran las mujeres con sus familias en Topilejo para complementar su alimentación e ingresos, se encuentran en la producción para el autoconsumo de alimentos; sin embargo, existen algunos proyectos de microempresas familiares y cooperativas dedicadas al cultivo de hortalizas orgánicas y maíz de los cuales se comercializan tortillas, quesadillas, tlacoyos, elotes, tamales, pan, sopos, los cuales distribuyen diariamente en diferentes puntos de la Ciudad de México.

Otro de los grandes problemas que enfrentan las mujeres de Topilejo y de la zona rural en la Ciudad o el campo, es la violencia, en este sentido la inseguridad es cotidiana, ya que el espacio tiene la fama de ser un lugar inseguro para las mujeres residentes, así como de tener un alto número de casos de cuerpos de mujeres encontrados en sus perímetros, víctimas de feminicidio (Azamar, 2019b).

Al respecto diversos estudios sobre violencia contra las mujeres en la Ciudad señalan que esta guarda una relación estrecha con las diferentes opresiones y desigualdades propias de su condición de género, raza, etnia y clase (Azamar, 2019b y 2019c).

De acuerdo con la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las relaciones en Hogares (ENDIRE) del año 2016 (INEGI, 2016), se menciona que 50% de las mujeres rurales de la Ciudad de México han sufrido violencia en su vida. Cabe

destacar que la violencia escolar entre las mujeres de 15 años y más, afecta al 42.9% para las mujeres rurales en contraste con las urbanas con el 29.8%, lo que implica el alto grado de vulnerabilidad al que están expuestas quienes viven en zonas rurales.

En relación con la cultura, las mujeres en la vida comunitaria y familiar batallan día a día con los usos y costumbres de la zona, mismos que les impiden la participación política y, por lo tanto, ocupar puestos de representación y toma de decisiones en el pueblo; sin embargo, a lo largo del tiempo, se ha aceptado a Tabita Valadez García como representante en la Asamblea de Bienes Comunales, quien también es actualmente la coordinadora de la organización de Mujeres en Lucha de Topilejo.

La forma de ser aceptada en la Asamblea generalmente es mediante la herencia de la tierra del padre a los hijos; sin embargo, en el caso de Tabita Valadez García, ella heredó la tierra de su madre, así como el cargo de representación, quien, a su vez, los heredó de su padre, este lo decidió así por no tener hijos varones, este hecho ha ayudado a posesionar a las mujeres de la familia Valadez García de forma diferente en la comunidad, aunque ello no ha sido fácil.

Resultados de los talleres

Objetivo:

Recuperar la experiencia organizativa de las mujeres que participaron en la formación de la organización de Mujeres en Lucha de Topilejo.

Primera Sesión

I. Recuperación de la experiencia

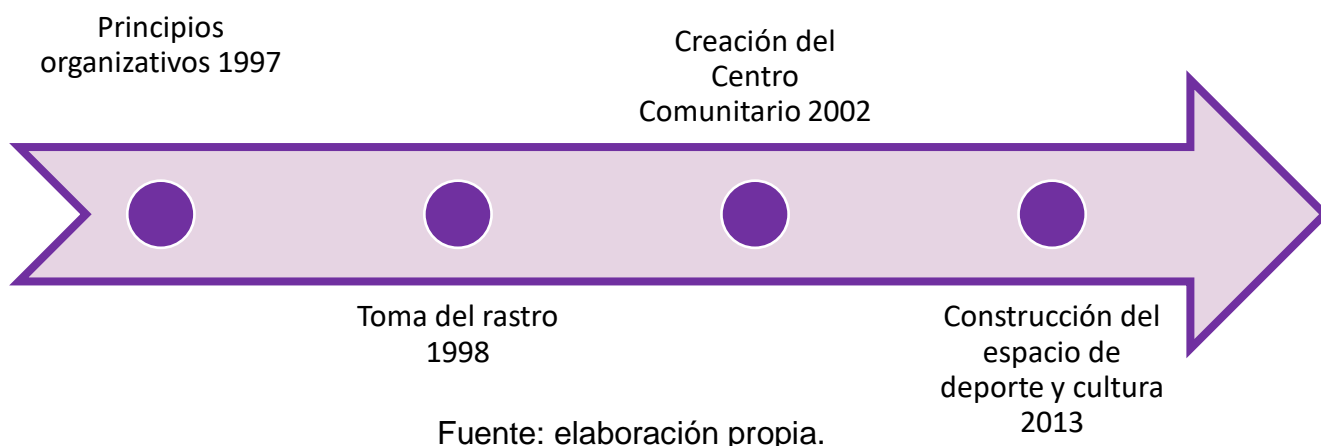
1. ¿Cómo inició la organización?

Hacia el año de 1997 nos reunimos un grupo de 120 mujeres con el objetivo de crear algún proyecto económico que nos generara empleo e ingreso, pensamos en una cooperativa textil. Algunas compañeras sugirieron que se ocupara un espacio que llevaba años abandonado “el rastro del pueblo” que había cerrado en los años 1980.

Después de pedir apoyo a los comisariados ejidal, comunal, del pueblo y a la Delegación Tlalpan, llegamos al lugar y ocupamos una bodega, al encontrarnos ya en el espacio la compañera Tabita Valadez García, propuso se pusiera en marcha la elaboración de dulce cristalizado, así que ella bajó el proyecto a través de la Secretaría del Trabajo y así se inició la producción, sin dejar de lado nuestra meta inicial, la cooperativa textil, de tal forma que la elaboración y vendimia del dulce cristalizado no solo sirvió para cubrir nuestras necesidades económicas si no que sirvió de impulso para continuar con la creación de la cooperativa que era el objetivo principal.

En el año 2000 se funda la cooperativa textil, se comienza a bajar proyectos para obtener recursos materiales, económicos y de capacitación. Es importante destacar que la mayoría de las mujeres de esta comunidad se enfrentan a la gran dificultad de tener trabajos mal pagados, sobre todo dentro de labores agrícolas, pues se encuentran a una distancia relativamente lejana de las principales zonas industriales de la Ciudad de México, además muchas de las costumbres del lugar exigen que las mujeres se centren en las labores de cuidado familiar.

Imagen 9. Línea del tiempo para la formación del Centro Comunitario



2. ¿Quiénes y por qué lo iniciaron?

120 mujeres originarias y vecinas de San Migue Topilejo que tenían la preocupación de poder sostenerse económicamente por ellas mismas o de poder apoyar en el sostén de la familia; es decir, buscaban una actividad de autoempleo para poder generar su ingreso y si era posible cerca de casa. Además, vieron la oportunidad de utilizar un espacio que no se ocupaba y que estaba abandonado.

Imagen 10. Taller de recuperación de experiencias



Fuente: Tomada en trabajo de campo.

4. ¿Qué las motivó a trabajar en el proyecto?

Ana: Por la flexibilidad laboral, contar con un trabajo que me permitiera no descuidar a mis hijos.

Carmen: Generar ingresos, cercanía de mi casa al trabajo y el ambiente de confianza que se genera.

Elena: El ambiente de trabajo, cercanía de casa, costos, impactar en mi comunidad a partir de mi formación profesional, mi independencia económica.

Esmeralda: Independencia, flexibilidad laboral y personal, cercanía del trabajo de casa.

Algunos de los factores que han influido para este proyecto son:

- El trato que se tiene en el lugar es de Compañerismo, Amable, Respeto, en general un buen Ambiente.
- Cercanía y economía: Cuidado de personas, Independencia Rentabilidad \$, Ejercicio profesional – servicio comunitario, para no viajar – no estrés -- Ahorro de tiempo
- Impulsar el desarrollo económico ya que la falta de retribución económica por las labores de cuidado familiar pone en una situación de vulnerabilidad y dependencia a las mujeres al no tener un ingreso económico propio, por lo que la organización ha ayudado a solventar esta problemática.
- Otros factores sociales: No tener patrón, Trato igualitario entre todas, el espacio permite el cuidado de los hijos e hijas, Pensar en la condición de las madres solteras, Vivir en la zona rural.

Imagen 11. Mujeres en los talleres

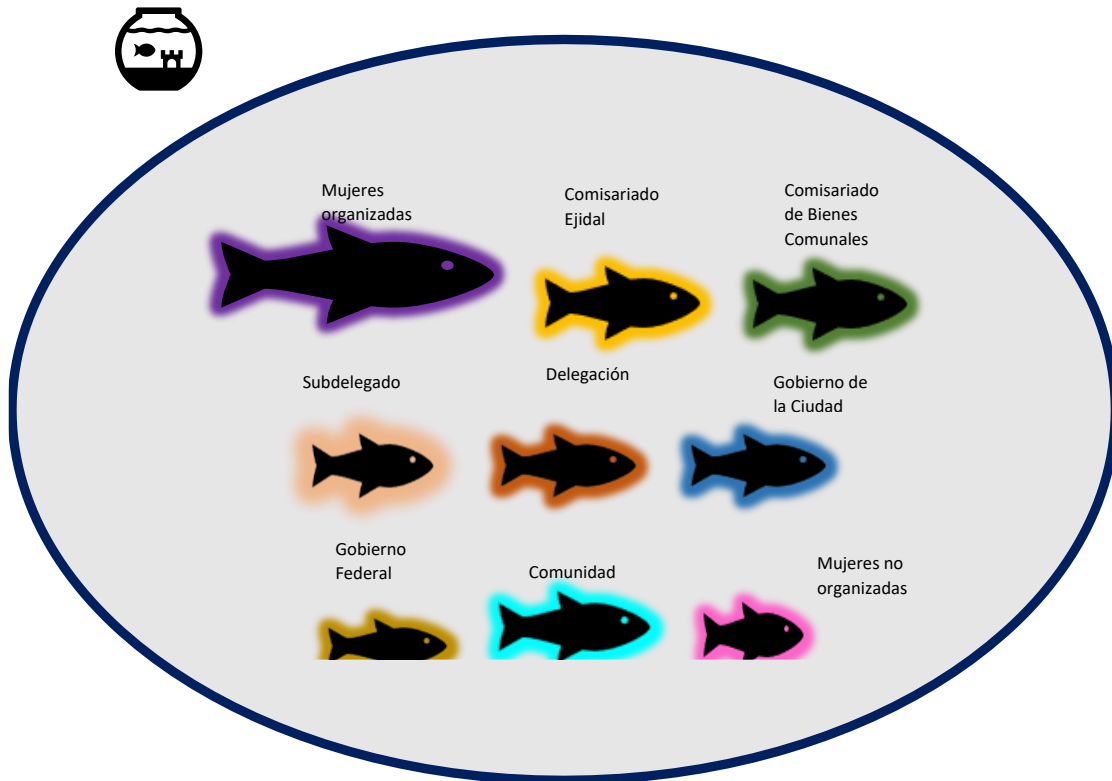


Fuente: obtenida en trabajo de campo

2. Mapeo de actores involucrados en el proyecto

Se identificó a actores involucrados por nivel de influencia y participación: Mujeres organizadas, Delegación de Tlalpan, Gobierno Ciudad, Gobierno Federal, Comisariado Ejidal, Comisariado de Bienes Comunales y Subdelegado del Pueblo de San Miguel Topilejo, comunidad en general y mujeres no organizadas.

Imagen 12. Actores que han participado en el Centro Comunitario



Fuente: elaboración propia con información obtenida en campo.

Segunda sesión, mujeres en lucha San Miguel Topilejo

Se identificaron cambios en los ámbitos personales, en los familiares y comunitarios que las mujeres experimentaron a la par del desarrollo de la organización.

Imagen 13. Logros reflejados en las compañeras que laboran en el Centro Comunitario



Fuente: elaboración propia.

Además, su método de trabajo es de izquierda social, por lo que tienen conciencia de retribución del pueblo para el pueblo, las profesionistas que se encuentran laborando en el centro comunitario están conscientes que su educación es dada por el Estado y deben retribuirlo, por lo que ellas mismas se consideran “Hermanas de clase”.

Imagen 14. Talleres en el Centro Comunitario



Fuente: tomada en trabajo de campo.

Tercera sesión, mujeres en Lucha San Miguel Topilejo

Reflexión sobre los aprendizajes. ¿Qué le ha dejado el Centro?

Una mirada a la comunidad

A partir de las necesidades de las compañeras que integraban la cooperativa textil y que no contaban con un espacio en donde dejar a sus hijos. Se pensó en la creación de estancia infantil “Aletea”, paralelo a este proceso para cubrir la necesidad básica de alimentación, se participa en el programa de gobierno sobre comedores comunitarios el cual se otorga en el 2009. De esta manera se incorporan los diferentes servicios comunitarios a las necesidades que van surgiendo a la comunidad; INEA 2009; Psicología 2008; Inglés; Clínica Dental y Atención en nutrición 2015; Preparatoria y grupo de adultos mayores “Crizalida”20016.

Logros significativos

1997

- I. Rescate del espacio
- II. Creación de la Cooperativa Textil
 - a. Ahorro de luz solar

- b. Lazos de comercio con Delegaciones (ahora Alcaldías)
- III. Apertura del (CESAM) área social
 - a. Estancia infantil
 - b. Comedor comunitario
 - c. INEA
 - d. Área psicológica
 - e. Clases de Inglés
 - f. Clínica dental
 - g. Atención en nutrición
 - h. Preparatoria

2013

- I. Construcción del nuevo edificio
 - a. Taller de serigrafía (en el cual ya también trabajan compañeros varones)
 - b. Gimnasio
 - c. Teatro al aire libre
- II. Inauguración del nuevo edificio
 - a. Captación de agua de lluvia
 - b. Eventos culturales
 - c. Día de las madres
 - d. Día del niño
- III. Actividades culturales y de recreación
 - a. Yoga para adulto mayores
 - b. Danza árabe
 - c. Thai Kwan Do
- IV. Creación del grupo de adultos mayores “Crisálida”
- V. Creación del huerto comunitario
 - a. Aprender a cultivar distintos vegetales
 - b. Abastecimiento para el comedor

Aprendizajes

- Iniciativa, organización, perseverancia, compañerismo, unión, solidaridad y autosuficiencia.
- Disciplina, honestidad, tolerancia, respeto, compañerismo, humildad, trabajo, sororidad.
- Organización, constancia, compromiso.
- Compañerismo, solidaridad, iniciativa propia, autosuficiencia, colectividad.
- Hemos aprendido que siendo compañeras nos gusta más el espacio de trabajo y que unidas podemos lograr nuestro objetivo.

¿Y la juventud en la comunidad?

En junio del año 2013 a través del programa de mejoramiento barrial, se impulsa la creación de nuevos espacios dentro del centro comunitario para albergar actividades culturales y darle un espacio a las que ya existían como: danza árabe, teatro, cursos infantiles, etc., y así convertirse en un espacio a puertas abiertas, libre e incluyente, en donde se encuentren diferentes alternativas de expresión y convivencia social para jóvenes, adultos y niños. Además, esto ayuda a que las mismas mujeres y niñas también se vayan acercando al Centro Comunitario para conocer las labores que realizan otras mujeres y también por si requieren algún apoyo social.

Conclusiones

La presente investigación ha servido para ilustrar en parte, algunas de las múltiples formas en que la Cooperativa de mujeres en Lucha de San Miguel Topilejo ha sabido conjuntar esfuerzos para desarrollarse colectivamente prestando atención al desarrollo humano de quienes participan en el grupo, pero también de sus familiares y personas cercanas.

Las sesiones de trabajo comentadas en esta sistematización de los esfuerzos de autoorganización favorecen el desarrollo de todos y todas. Este trabajo pretende arrojar una mirada sobre las prácticas de trabajo colectivo para el desarrollo humano en una comunidad en Ciudad de México utilizando un enfoque ecofeminista. Además de las formas de comunicación y generación de vínculos, se analizó cómo es que el ecofeminismo, como modelo de organización en este caso particular, puede contribuir a las prácticas de desarrollo local frente al abandono institucional y del Estado.

Es así que, se buscó dotar de una mayor relevancia a los resultados obtenidos en las sesiones de trabajo resaltando el hecho de que las mujeres participantes fueron capaces de reconocer varias características y cualidades positivas de sí mismas y de su centro comunitario para el bienestar local. Sin embargo, como la teoría ecofeminista no es un discurso unificado y, por lo tanto, existe un debate en el seno de esta perspectiva, es posible que las observaciones planteadas a la luz de esta investigación encuentren cierta resistencia en algunas de las formas que toma el ecofeminismo en el lenguaje académico.

La intención de este trabajo fue visibilizar las aportaciones colectivas de las mujeres de San Miguel Topilejo en un proceso de organización feminista y que en su ejecución se torna ecofeminista al dar cuenta de la necesidad de proteger su entorno para mejorar su calidad de vida. En este proceso de enseñanza y autoaprendizaje se logró destacar que el sistema productivo capitalista impone mecanismos de remuneración que dependen tanto de la capacidad productiva como del género, desechando en el proceso aquellas actividades productivas (labores del hogar) que eran ejercidas principalmente por las mujeres, pues éstas no reproducen

el capital de forma inmediata, esto es un tema fundamental para el desarrollo de una conciencia colectiva y de autocuidado.

Como se mencionó en el desarrollo teórico de este tema, es importante observar la debilidad institucional del país para el apoyo a este tipo de organizaciones, pues en el caso de México, el MED se arraigó a nivel institucional, lo que pudo tener efectos negativos en el desarrollo potencial de las mujeres, profundizando desigualdades ya existentes, pues en vez de crear modelos de inclusión equitativos para políticas y mercados laborales se fortalecieron estigmas de género como que las mujeres deben trabajar en cosas para mujeres: casa, cocina, cuidado, etc..

La principal diferencia entre el GED y el MED fue que el primero fortalecía los roles de género tradicionales y que el segundo motivaba la inclusión productiva de forma equitativa. Sin embargo, son programas de corte económico que no reconocen la labor invisibilizada de la mujer, que promueven la creación de esquemas de explotación económica que favorecen al sistema y no a las personas, además promueven la mercantilización de las labores de casa (Azamar y Molina, 2021). Es así que esta comunidad ha tenido un proceso de desarrollo humano interesante y alternativo al que promueve el Estado mexicano.

Algunas cosas que aún quedan pendientes que fueron consideradas desde las mismas voces de las compañeras de la Cooperativa, esta son las siguientes:

- ✦ Luchar por avanzar, pero esto sólo se dará con constancia en sus diferentes objetivos.
- ✦ Plantearse mayor difusión del Centro Comunitario hacia el exterior, no sólo con la comunidad, sino que sean conocidas y reconocidas a nivel nacional y de ser posible en Latinoamérica.
- ✦ Se ha logrado un impacto social en la comunidad a través de los diferentes servicios del centro comunitario, pero aún se puede hacer más para apoyar a otras mujeres.

Bibliografía

Alcaldía de Tlalpan (2020). San Miguel Topilejo. Lugares y Pueblos. https://www.tlalpan.cdmx.gob.mx/turismo_lugares/san-miguel-topilejo/

Azamar Alonso, A. (2019a). Ecofeminismo: pobreza y ruralidad en México. *Revista Política y Cultura*, 51, 83-102. [https://www.researchgate.net/publication/334963775 Ecofeminismo pobreza y ruralidad en Mexico](https://www.researchgate.net/publication/334963775_Ecofeminismo_pobreza_y_ruralidad_en_Mexico)

Azamar Alonso, A. (2019b, 16 de junio). Femicidios: la importancia de llamar a los crímenes por su nombre. *El Universal. Opinión/plumas invitadas*. [https://www.researchgate.net/publication/346579654 Femicidios la importancia de llamar a los crímenes por su nombre](https://www.researchgate.net/publication/346579654_Femicidios_la_importancia_de_llamar_a_los_crmenes_por_su_nombre)

Azamar Alonso, A. (2019c, 10 de junio). Carencias y retos de la justicia mexicana ante los feminicidios. *El Universal. Opinión/plumas invitadas*. [https://www.researchgate.net/publication/346579757 Carencias y retos de la justicia mexicana ante los feminicidios](https://www.researchgate.net/publication/346579757_Carencias_y_retos_de_la_justicia_mexicana_ante_los_femicidios)

Azamar Alonso, A. y Molina Salgado, R. (2021). Ecofeminismo y resistencia de las mujeres en el Alto Mezquital, Hidalgo. En A. e. Urbiola Solís (Coord.), *Estrategias Organizacionales* (172-190). [https://www.researchgate.net/publication/356616980 Ecofeminismo y resistencia de las mujeres en el Alto Mezquital Hidalgo](https://www.researchgate.net/publication/356616980_Ecofeminismo_y_resistencia_de_las_mujeres_en_el_Alto_Mezquital_Hidalgo)

Azamar Alonso, A. y Olivera, B. (2021). Extractivismo y desarrollo dos caras de la misma moneda: amenaza para las mujeres en América Latina. En Azamar Alonso, A. y Rodríguez Wallenius, C. (Coords.). *Llover sobre mojado. Conflictos socioambientales frente al extractivismo y megaproyectos en tiempos de crisis múltiple* (76-101). México: Universidad Autónoma Metropolitana. [https://www.researchgate.net/publication/357380813 Llover sobre mojado Conflictos socioambientales frente al extractivismo y megaproyectos en tiempos de crisis múltiple](https://www.researchgate.net/publication/357380813_Llover_sobre_mojado_Conflictos_socioambientales_frente_al_extractivismo_y_megaproyectos_en_tiempos_de_crisis_multiple)

Banco Mundial (2017). *Poner fin a la pobreza extrema. Impulsar la prosperidad compartida.*

<https://openknowledge.worldbank.org/bitstream/handle/10986/27986/211119SP.pdf>

Banco Mundial. (2015). *Informe anual 2015 del Banco Mundial.*
<https://openknowledge.worldbank.org/bitstream/handle/10986/22550/WBAnnualReport2015SP.pdf>

Brundtland, G.H. (1987). *Nuestro futuro en común.* Naciones Unidas.
http://www.ecominga.uqam.ca/PDF/BIBLIOGRAPHIE/GUIDE_LECTURE_1/CMMA_D-Informe-Comision-Brundtland-sobre-Medio-Ambiente-Desarrollo.pdf

Cabrero, M. T. Entre chinampas y bosques: Estudio arqueológico de Topilejo, D. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1980.

Carlassare, E. (1999). Socialist and cultural ecofeminism: allies in resistance. *Ethics and the environment*, 5 (1), pp. 89-106. <https://www.jstor.org/stable/27766057>

Caulfield, M. D. (1974). Imperialism, the family, and cultures of resistance. *Socialist Revolution*, 20(4), 67-85.

Chant, S. (2006). *The engendering of poverty analysis in developing regions: progress since the United Nations Decade for Women, and priorities for the future.* Londres: LSE Research Online.
<http://eprints.lse.ac.uk/573/1/theEngenderingOfPovertyAnalysis.pdf>

Crenshaw, K. (1997). Mapping the Margins: Intersectionality, Identity Politics, and Violence against Women of Color. *Stanford Law Review*, 43(6), 1241-1299.
<https://www.jstor.org/stable/1229039>.

Desai, M. (2002). Transnational solidarity. En N. A. Naples y M. Desai, *Women's activism and globalization: Linking local struggles and transnational politics* (15-33). Estados Unidos: Routledge.
<https://www.taylorfrancis.com/chapters/edit/10.4324/9780203800690->

[8/transnational-solidarity?context=ubx&refId=f9e3c05b-3e86-47f4-8eb0-672960ce090f](http://www.sadsma.cdmx.gob.mx:9000/datos/storage/app/media/av_decretos/decreto_topilejo.pdf)

Diario Oficial de la Federación (DOF), (2007). *Decreto por el que se establece como Área Natural Protegida, con la categoría de Reserva Ecológica Comunitaria, la zona conocida con el nombre de “San Miguel Topilejo”*. Gobierno del Distrito Federal: Ciudad de México.
http://www.sadsma.cdmx.gob.mx:9000/datos/storage/app/media/av_decretos/decreto_topilejo.pdf

Drolet, J. (2010). Feminist perspectives in development: Implications for women and microcredit. *Affilia*, 25(3), 212-223.
<https://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1177/0886109910375218?journalCode=afa>

Duggan, L., Nisonoff, L., Visvanathan, N. & Wieggersma, N. (1997). *The women, development and gender reader*. Atlantic Highlands. <https://dokumen.pub/the-women-gender-and-development-reader-secondnbsped-978-1-78032-588-8.html>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), (2016). Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares. INEGI: México.
<https://www.inegi.org.mx/programas/endireh/2016/>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), (2018). Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares. INEGI: México
<https://www.inegi.org.mx/programas/enigh/nc/2018/>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), (2019). *Cuenta Satélite sobre trabajo no remunerado*. INEGI: México.
<https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2020/StmaCntaNal/CSTNRH2019.pdf>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), (2019). *Encuesta Nacional de Uso del Tiempo*. INEGI: México. <https://www.inegi.org.mx/programas/enut/2019/>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), (2020). Censo de Población y Vivienda. INEGI: México. <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/>

Leckie, J. (2016). *Development in an insecure and gendered world the relevance of the millennium goals: the relevance of the Millennium Goals*. Londres: Routledge.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), (2020). *La próxima frontera: el desarrollo humano y el Antropoceno*. Organización de las Naciones Unidas. <https://report.hdr.undp.org/es/index.html>

Salleh, A. (1997). *Ecofeminism as Politics. Nature, Marx and the Postmodern*. Londres: Zed Books.

Shiva, V. (1995). *Abrazar la vida: mujer, ecología y supervivencia*. Horas y horas.

Turner, T. E. (1994). Rastafari and the new society: Caribbean and east african feminist roots of a popular movement to reclaim the earthly commons. *Labour, Capital and Society*, 24(1), 66-89. <https://www.jstor.org/stable/43157919>